

EL HOMBRE DESCUARTIZADO

INTERESANTE INTERVIU CON LA HIJA DE SANCHEZ

Diligencias é investigaciones en Madrid y Coruña

EL DIA DE AYER En Prisiones militares El capitán, tranquilo.

El capitán se tranquilizó, ya de madrugada, y logró conciliar el sueño. A las diez seguía en la cama. Poco después, con voz ruda y de mando, dijo al centinela: «A ver! ¿Que me traigan mi ropa! ¿Quieres vestirme! Se apresuraron á complacerle; se vistió y empezó á pasear por su celda, las manos á la espalda. Su rostro no reflejaba impresión alguna.

Los soldados albañiles. De los dos soldados albañiles presos, uno de ellos está contentado y da pruebas de profundo abatimiento. El otro, al contrario, se muestra indiferente. Parece no darse cuenta de lo que le ocurre. No concede á su prisión ninguna importancia.

El ordenanza. El ordenanza del capitán, Bernabé, está desesperado. Aunque ignora la terrible acusación lanzada contra él por María Luisa, no cesa de lamentarse.

Alrededor de lo actuado. El Juzgado de Instrucción descansó ayer mañana.

Los periodistas, que saben la ansiedad que devora al público por conocer la verdad de la tragedia de la Escuela Superior de Guerra, recurrieron á todos los medios imaginables para saber qué trabajos realizaba ayer. No se sabe más que de una diligencia que iba á practicar, á las tres y media, en la Cárcel de Mujeres, para ampliar la declaración de la hija del capitán Sánchez.

El juez, como todo el mundo, tiene la creencia de que la joven María Luisa ha dicho en su primera declaración parte, muy insignificante, de la verdad; pero no toda la verdad. Y esto es lo que hay que conseguir.

María Luisa ha empezado á descubrir el velo que cubría el misterioso crimen. Contó que su padre recibió en su casa, la tarde del 24, al Sr. García Jalón, cuando llegó acompañado por ella.

Pero al referir la forma del crimen se detiene y empieza á fantasear. Tres enmascarados se arrojaron sobre el Sr. Jalón y yo me desmayé.

Y no le llamó á usted la atención, al despertar, la ausencia del Sr. Jalón? —Sí, señor. Pregunté por él á mi padre; pero éste se apresuró á decirme: «No nos hemos puesto de acuerdo en el negocio, y todo ha terminado. Se ha marchado á América. No te ocupes más de él.»

Sin embargo, usted observaría algo en la casa, porque si el Sr. García Jalón fué muerto descuartizado... —Yo no vi nada, nada!

Esto es todo lo que referente al crimen dijo María Luisa. No fué posible arrancarle una palabra más. Pero de todo lo averiguado hasta la fecha, y sobre todo del detalle de la ficha, se desprende que la joven debe haber intervenido en todas las operaciones del crimen, ayudando á los asesinos en la tarea de hacer desaparecer los vestigios de la sangre, por lo menos.

Fué descuartizado el cadáver en el fregadero, y fué María Luisa la encargada de limpiar las manchas de sangre? —La declaración de la muchacha se consiguió después que el juez la tranquilizó, participándole el encarcelamiento del capitán. Entonces fué cuando María Luisa, tras un pequeño silencio, meditó y dijo en un arranque de sinceridad:

«Bueno, señor juez. Yo diré la verdad siempre que no me pongan delante á mi padre, porque es capaz de matarme!»

Los cómplices. ¿Existirán los enmascarados de que habló María Luisa? —La joven dió las señas aproximadas del cabo y del ordenanza Bernabé.

El juez ha vuelto á interrogar á éstos, pero no ha podido tampoco comprobar este importantísimo extremo.

La opinión los cree inocentes, y sospecha que ellos son los autores de los anónimos que se han dirigido á la Prensa para contribuir al descubrimiento del crimen; pero después de esta manifestación de la hija del capitán, han surgido las dudas de su complicidad, máxime cuando se dice que el cabo debe los galones al capitán Sánchez.

El Juzgado debe insistir mucho en todos los puntos oscuros y vagos que quedan por aclarar.

Entretanto seguimos sin saber exactamente cómo se perpetró el espantoso crimen, y quienes han intervenido en todas las operaciones realizadas para borrar las huellas de él.

¿Quedarían aclarados en el interrogatorio de ayer tarde?...

Uno de nuestros redactores habla con María Luisa

Al saber que el juez había levantado la comunicación á María Luisa Sánchez, la hija del capitán, uno de nuestros redactores se encaminó al vetusto edificio de la calle de Quiñones, donde se halla instalada la Cárcel de Mujeres con objeto de celebrar una conferencia con la joven procesada.

El primer problema que hubo necesidad de resolver fué el de dar con la persona del amable y probo director del Establecimiento, don Román Cano, que se encontraba en aquellos momentos ausente del establecimiento.

Damos con él en su propio domicilio, y después de pedirle mil perdones por las molestias que los periodistas le estamos produciendo estos días, nuestro redactor le rogó le concediese autorización para hablar unos instantes con María Luisa.

El Sr. Cano, persona amabilísima, obsequiosa y deferente en extremo, cuyas atenciones nunca agradeceremos bastante, puso un gesto de gran contrariedad y dijo:

«Han desfilado por aquí varios periodistas esta mañana, y no hemos podido conseguir, á pesar de mi interés en servir á todos ustedes, que la joven María Luisa se decidiera á acudir al locutorio. Únicamente ha conseguido el fotógrafo de un semanario ilustrado hacerle unas fotografías. Por lo demás, si ella no tiene inconveniente en bajar, yo, desde luego, estoy por completo á la disposición de usted.»

Repitió nuestro redactor las gracias, y á un tiempo que venerar alguna natural y lógica resistencia del director, por ser ya la hora próxima á la siesta.

Se pasó recado á María Luisa, y la joven procesada, al saber que se trataba de hacer información para LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, desistió de su propósito y acudió al llamamiento.

Mientras nos encaminábamos al locutorio, situado en un pasillo á la izquierda de la puerta principal del edificio, y muy próximo á ésta, el director repetía:

«Es extraño. Ha tenido usted mucha fortuna. Cuando esta mañana insistimos varias veces cerca de ella para que hablara con sus compañeros, sin lograrlo, se incomodó María Luisa, hasta tal punto, que con frases destempladas se negó en absoluto á hablar con nadie, diciendo que tenía un fuerte dolor de cabeza... Pero, en fin, ahora ha cambiado de opinión... Ahí la tiene usted.»

El locutorio se hallaba oscuro, y su agradable temperatura era una grata sensación tras el fuerte calor de la calle.

Un enrejado de alambre, cubierto de polvo, separa al visitante de una reja de delgados y separados barrotes, tras la que aparece una figura vestida de blanco: María Luisa.

La joven está completamente sola, y parece llegar agitada. Viste un traje de lana blanco, algo descolorado y con cuello de marinera negro. Del mismo color son algunos botones que adornan la blusa japonesa y las sencillas aplicaciones de la falda. Es un conjunto elegante y airoso. El vestido es completamente de moda. Parece que María Luisa se puso ayer, como día festivo, lo mejorcito del baúl.

Es María Luisa alta y gruesa, de formas bastante opulentas. Sin ser una mujer extraordinariamente bella, es lo bastante para pasar por guapa. Lo que los hombres llaman una mujer apetitosa.

La cara, redonda y fresca, no tiene, sin embargo, facciones delicadas y, en conjunto, hay una gran vulgaridad en toda la persona de María Luisa.

Mira con fijez. Escucha con grandísima atención á las preguntas que se le dirigen y contesta, después de pensar los respuestas, con aplomo y energía.

Si hay algo en la persona de María Luisa que la distingue, que la aleja del carácter femenino, es la valentía, el verdadero arrojo que demuestra cuando se le hace una pregunta directa. No se conmueve; no se emociona. Al oír una acusación, cuando se le pinta sin rodeos, valga como ejemplo, el horroroso cuadro descubierto por la Policía en la Coruña, se detiene, juega los ojos con vivacidad, frunce acaso algo la boca y las cejas y contesta, mientras piensa lo que ha de responder:

«Le diré á usted; verá usted. Ahora le contaré á usted. Yo...»

Y después de ganar de este modo unos instantes, confiesa ó inventa la respuesta que la ha de salvar. Ni un momento de flaqueza; ni un instante de debilidad. Los nervios de María Luisa están contenidos por una voluntad poco corriente, cualidad, á no dudar, heredada de su padre.

Habla María Luisa. Llegó María Luisa al locutorio, algo agitada, como decimos. Protestaba de las molestias que todos le ocasionaban.

«¿Qué quieren ustedes de mí? ¿Qué voy á decir yo que le interese á nadie? Acaban de fotografiarme. Bueno; eso no me importa; pero se han empeñado los periodistas en que hable con ellos... Ignoro qué es lo que quieren ustedes preguntarme... Pero ante todo ¿eh? no me engañarán... ¿Usted es periodista ó finge serlo?»

«Hubo necesidad de que el director de la Cárcel, que estaba presente, respondiese de nuestra identidad.»

«Pues bien. Ya lo saben ustedes todo; lo que le dije al juez... La verdad es lo que le dije al juez...»

«Usted ha declarado que su padre y tres enmascarados se arrojaron sobre Jalón y usted, el día 24 de abril, estando este último en su casa, á donde había acudido, llevado por usted. El, según usted ha manifestado, se hallaba de espaldas á la puerta...»

«No; no, señor. El se hallaba de frente y yo era la que estaba de espaldas. Además, yo no he dicho que le atacara mi padre. Sólo he hablado de tres individuos que llevaban la cara tapada con unos trapos.»

«¿Cómo eran esos trapos?» —«Les ocultaban la boca y parte de la cara. Los ojos los llevaban al descubierto.»

«¿Qué es lo que pasó?» —«Lo que le dije al juez. Jalón estaba sentado en una silla y los tres hombres se arrojaron sobre él y le dieron algunos palos en la cabeza. Yo, sin sospechar la agresión, me interperé y recibí varios golpes. Uno de ellos me dió en la mano y me produjo un dolor vivísimo. Vea usted cómo tengo la uña todavía.»

Y María Luisa alargó su brazo y, atravesando con él los barrotes, acercó la mano hasta el enrejado metálico, delante de nuestros mismos ojos.

Una de las uñas aparecía estropeada, arrugada y con una gran contusión en el dedo... —«¿Ve usted? ¡Cai desmayada, ó medio desmayada. Cuando volví á encontrarme con mi padre, Jalón no estaba allí.»

«¿Durante su desmayo no se enteró de nada?» —«De nada; absolutamente de nada. ¿Pero de qué me habla de enterar? ¿Ocurrió algo? Yo no sé nada. Ahora vienen ustedes preguntándome si me enteré de algo! ¿De qué?»

«De la muerte de Jalón.» —«¿De la? Pero, ¡Dios mío! ¿No está Jalón en América? ¿Sé yo otra cosa sino que Jalón está en América? Cuando pregunté á mi padre me dijo que Jalón se había ido y que llevaba el propósito de embarcar para América.»

No acusa á su padre. —«Pero su padre no decía la verdad. Yo no sé... Porque le diré á usted. Yo no es que quiera á mi padre; ¿cómo le voy á querer después de lo que ha hecho conmigo? Me ha hecho desgraciada; pero yo no le acuso de nada, de nada... Yo sólo vi á los tres enmascarados. Es todo lo que sé de Jalón...»

¿Era su asistente? —«Se ha dicho que usted ha reconocido en los tres enmascarados al cabo y á los dos soldados de la Escuela de Guerra.»

«No es verdad... en absoluto. Le diré á usted; Ahora le contaré... Vi á tres hombres. Uno de ellos tenía las cejas pobladas...»

«El cabo.» —«No; no, señor. No es el cabo.» —«Entonces el otro albañil.» —«Tampoco.»

«Entonces Bernabé. ¿Pero no se llama el cabo Bernabé?»

Al oír esta pequeña confusión, que produjo en nuestro redactor la diversidad de nombres de los cuatro detenidos de Prisiones militares, creyó sin duda María Luisa que tratábamos de volverla en una red de preguntas encaminadas á descubrir algún secreto y se volvió airada.

«Pero ustedes ¿qué pretenden? Usted no sabe nada y quiere saberlo, ¿no es eso? ¿Y yo qué le voy á contar?»

«No es eso María Luisa. Tenga la evidencia de que sólo tratamos de decir la verdad. En la opinión no existe contra usted una gran animosidad. El público la considera como una víctima de su padre, y aun dentro de los graves cargos que existen contra usted...»

«Infundados. Soy inocente.» —«Aun dentro de esos graves cargos hay quien siente en su corazón algo de piedad hacia usted, piedad compatible con la justicia...»

María Luisa calló. Junió las manos y quedó un momento pensativa. En sus ojos se retrató una infinita tristeza.

«Yo, ya ve usted. Soy y seré una desgraciada. Si salgo de aquí, ¿quién me mirará á la cara? Preferiría morir... ¡Qué vergüenza!»

Hacia la izquierda de María Luisa se destacó una sombra grave y silenciosa. Una hermana de la Caridad, de albas tocas y mirada serena, parecía pedir, suplicante, piedad para la infortunada.

«María Luisa volvió á la lucha...»

«Soy inocente!» —«Yo no tengo nada que ver con esa desaparición de que hablan ahora. Creo, como mi padre me ha dicho, que Jalón está en América...»

«¿Por qué negó usted siempre que conociera á Jalón?» —«Yo? ¿Ah, sí! Ahora le diré. Se lo contaré á usted. Si yo lo digo todo! ¿Tengo por qué callar? Soy inocente en absoluto...»

Un crimen de Jalón. Yo negué desde el primer momento que conociera á Jalón por un motivo serio: usted lo comprenderá todo. Mi padre, cuando yo hablé con él respecto á que Jalón quería llevarme á vivir en su compañía, aceptó en principio la proposición. Como ya he dicho, Jalón fué á mi casa y allí ocurrió todo lo de los enmascarados. Después no volví á saber de él, y cuando al enterarme por los periódicos de su desaparición y de que la Policía le andaba buscando, le hablé de nuevo á mi padre, éste me dijo: «Jalón es un criminal. Por eso me he negado en absoluto á que fueras á vivir con él á su casa. Jalón es un asesino que durante su estancia en América—creo que me dijo en Chile—ha matado á un hombre, y la Policía, si, como parece, lo comprueba, te puede meter á ti en un jaleo muy grande. Niega que conozcas á Jalón y que hayas tratado jamás con él en toda tu vida...»

Yo continué María Luisa—obedeci ciegamente á mi padre, y temerosa de verme envuelta en un proceso calé los primeros días. Ahora me pesa, porque hasta se ha llegado á decir que ha aparecido Jalón hecho pedazos, cosa que no puedo creer.

«¿Usted no sabe que su padre mató á Jalón?» —«No, señor; yo no sé nada. Figúrese usted que hasta han llegado á preguntarme si yo me he enterado de que partieron su cuerpo en pedazos. ¿Yo sé algo acaso?»

«¿De modo que usted negó?» —«Lo repito: porque creí que Jalón era un criminal, y siguiendo los consejos de mi padre, no volví á hablar de él después de su marcha á América.»

«¿De qué marcha?» —«De la última; de este viaje reciente, que ha hecho creer que se le ha asesinado.»

El hombre de las cejas. —«¿Quién era, por fin, el enmascarado de las cejas grandes y pobladas?»

«Yo no lo sé; me pareció ¿sabe usted?, me pareció... Pero yo no lo aseguro! Yo no acuso á nadie! Usted cree que soy capaz de hacer cargos contra cualquiera para que después el hombre pueda ir á la horca, víctima de mis acusaciones? ¡Ah, no! Yo no soy capaz de eso. Yo no digo que aquel enmascarado fuera Bernabé; y si afirmo que me pareció él, es porque la verdad es la verdad, y yo no voy á resultar la víctima de todo esto... Bernabé, mi asistente...»

«¿Su asistente ó el de su padre?» —«No; el mío, el mío. Era mi asistente. Le tenía yo á mi servicio. Pues bien; Bernabé tiene unas grandes cejas, muy pobladas, y unos ojazos también grandes, que aquel día miraban de un modo...»

«¿Llevaba la boca tapada y no se le veía más que el pelo, los ojos y la frente. Iba armado de un palo.»

¿Ha aprendido mucho! —«Cuenta usted todo, María Luisa. Usted puede contar muchas cosas. Nosotros no hemos de perjudicarla á usted, sino todo lo contrario...»

«Y qué he de contar? Ya ve usted; yo era una inocente, y siempre lo fui. Así abusaron todos de mí... y me explotaron... y me perdieron. (María Luisa habla con gran vehemencia.) Todos me explotaron; todos me explotaron. Y yo, ¡pobre de mí! fui siempre la víctima. Pero, ahora, ¡ahora! La cárcel enseña mucho, mucho. He hablado con algunas compañeras de prisión ¡y me han dicho cosas! ¿Qué razón tienen! ¿Qué tonta ha sido una! ¿Qué distinta he de salir de aquí! ¡Ah, la cárcel, la cárcel!...»

Lo del juego y el relato de «La Tribuna». —«Sabe usted, María Luisa, que La Tribuna ha publicado una conversación tendida con un caballero que estuvo el día 24 en su casa? María Luisa hace signos negativos.»

«Se dice que el día 24 de abril tres individuos se hallaban en su casa, jugando con su padre, cuando llegaron de la calle García Jalón y usted. Que Jalón se sentó á la mesa de juego y que ganó tres mil y pico de pesetas, que perdió su padre...»

«Nada de eso es verdad.» —«Y que cuando los otros se marcharon, Jalón, su padre de usted y usted quedaron los tres solos en su casa.»

«No es verdad; es una patraña todo. Y por si se quiere decir con esto que los tres enmascarados eran esas tres personas...»

«No, no es eso.» —«Pues si se quiere decir eso, yo afirmo que los tres enmascarados estaban ya en casa. No vinieron de fuera...»

Durante toda la conversación, María Luisa se muestra con frecuencia recelosa, y siempre prevenida. Cree que nuestro redactor trata de arrancarle confesiones que no la convienen ó envolverla en un interrogatorio perjudicial para ella.

Claro es que, sin intentarlo, las contradicciones surgen á cada momento, y se advierte que María Luisa no dice toda la verdad, que acabará, sin duda, por declarar. Podrá ser; y hay motivos para suponerlo, que María Luisa no interviniera en el crimen, y quizás llevara á Jalón á su casa sin conocer los sinistros propósitos de su padre; pero lo que es indudable es que María Luisa conoce el crimen, y que por temor á su padre ú otras razones lo ha encubierto.

Como no quiere aparecer como acusadora de su padre, ni siquiera de los ordenanzas, constantemente tiene que luchar con las rotundas afirmaciones que hace y las negativas que necesita oponer á ciertas acusaciones. Por eso el relato de María Luisa resulta falso, y quien sabe si su culpabilidad es menor de lo que se deduce de sus negativas y de la actitud que ha adoptado.

Lo de la Coruña.—Momento de sensación. —«Vamos á otro punto, María Luisa, y sepa usted, ante todo, que no tratamos sino de dar una nota informativa. No ambicionamos arrancarle á usted confesiones, porque eso corresponde al juez. Oiga usted bien esto: La Policía ha encontrado, en la casa de la calle de los Ranchos de Vera, núm. 6, donde ustedes vivieron hace diez años, bajo el pavimento de cemento ó asfalto de una de las habitaciones, y bajo una cama, restos humanos, piel de unos zapatos y...»

Luisa quedó un momento indecisa, en un silencio trágico. ¿Ignora el hecho á que nos referimos, es decir, el crimen contra Juan María Pérez, en Coruña? ¿Finge desconocer este nuevo y terrible cargo contra el capitán y contra ella?

Su rostro palidece y, mientras con las manos aferradas á la reja, oye las terribles palabras, sus ojos, extraordinariamente abiertos y brillantes, donde se retrata una inquietud extraordinaria, nos miran fijamente. ¿Sabe algo María Luisa? ¿Es aquella una revelación para ella? Si María Luisa intervino en aquel crimen, debió escuchar con horror la revelación. Si no intervino, é ignorante del delito, asoció hechos pasados—la desaparición de Juan María y el proceso que se inició—con las palabras que de nuestros labios estaba escuchando, ¿qué clase de pensamientos asaltarán su cerebro?

Debido creer que la estábamos engañando, que queríamos arrancarle sus secretos y se indignó súbitamente. —«Mentira, mentira! ¿Qué es lo que pretenden? ¿Es que quieren sacar de mentira verdad? ¿Es que desean ustedes perderme? Me marchó. No hablo más con nadie. Es inútil que se empeñen ni usted ni aquellos que desean visitarme. Me duele la cabeza. Adiós; no hablaré...»

Hubo necesidad de convencer á María Luisa de que los periódicos habían ya publicado la noticia; que el hecho era ya público... Volvió muy contrariada.

«¿Qué dicen los periódicos?» —«María Luisa, al oír hablar de periódicos, volvió y preguntó: —¿Qué dicen los periódicos estos días? Publicarán horrores. ¿Cómo vendrán! Ya todo el mundo hablará de nosotros. ¡Pobre de mí! Un ordenanza nos avisó, de parte del director, que la conferencia no podía continuar; era la hora de la siesta. María Luisa se despidió. Volvió hacia su acompañante y humildemente dijo: —«Vámos, hermana.»

«Adiós, María Luisa. Perdónenos si la hemos contrariado. Nuestra intención, no sólo es justa, sino que es buena... ¡Que se le arreglen á usted los asuntos!»

Y mirando á la hermana, que tanto influyó para que María Luisa accediera á la entrevista, dijimos con gratitud: —«Muchas gracias, hermana. —«A Dios sean dadas...»

«Don hijos.—El juego en la casa del capitán. En la conversación que sostuvimos con la procesada preguntamos á María Luisa si era cierto que había tenido hijos. —«Sí, dos.»

«¿Hembras?» —«Un niño y una niña. —«Su padre de usted lo niega. María Luisa se quedó perpleja y calló. También le preguntamos si era cierto que los jueves y sábados se reunía gente en su domicilio para jugar á las cartas. María Luisa lo negó.»

El Juzgado en Prisiones. Como decimos más arriba, el Juzgado militar estuvo ayer mañana en Prisiones militares y tomó declaración al cabo, al asistente y á los soldados detenidos.

Se guarda absoluta reserva sobre lo actuado.

pero, á juzgar por el poco tiempo que permaneció el Juzgado en Prisiones—una media hora escasa,—se supone que los soldados siguieron negando su participación en el suceso.

En Prisiones estuvieron dos jefes del Cuerpo de Ingenieros militares, que llevaban unos grandes rollos, que se supone eran los planos del edificio de la Escuela de Guerra.

El capitán no pierde el apetito.

El capitán Sánchez, á pesar de los abrumadores cargos que pesan sobre él, no decae ni moral ni físicamente.

Tranquilidad primitiva y un apetito envidiable.

He aquí lo que comió ayer tarde, á la una: Cinco filetes con abundantes patatas fritas, un huevo duro, queso, pan y media botella de vino, que le llevó un ordenanza de su casa.

La cabeza de Jalón.

Es uno de los miembros que no han sido encontrados.

Sigue ignorándose dónde la arrojaron ó enterraron los criminales, que no debieron ocultarla en el hueco de la pared donde estaban los demás restos del Sr. Jalón, por las dimensiones insuficientes de dicho hueco.

No sabemos si cuando se practiquen nuevos y más amplios reconocimientos en la Escuela Superior de Guerra, después de las declaraciones de ayer de la María Luisa y de su padre, se llevarán á cabo estas diligencias.

El Sr. Alanís en Gobernación.

El director de Seguridad fué saludado ayer en el ministerio de la Gobernación por varios reporteros políticos, los cuales felicitaron al Sr. Méndez Alanís por el éxito obtenido en este asunto.

El Sr. Méndez Alanís, después de agradecer las felicitaciones, decía que no hay éxito personal alguno.

Cuatro registros se habían practicado en la casa del crimen sin resultado práctico; era, pues, natural que yo presenciara el quinto.

La lógica en que yo me fundaba para insistir era la existencia de la ficha en manos de la familia del capitán Sánchez. En cuanto tuve noticia de esa ficha, pedí informes á Coruña sobre la familia que habitaba en la Escuela Superior de Guerra, y en cuanto los tuve no dudé un momento sobre la culpabilidad de esa familia, é inmediatamente dirigí al Juzgado la comunicación que en gran parte he publicado en la Prensa.

En previsión de que yo fuese víctima de alguna oscureción, reuní á los jefes de la Dirección y les hice dicha comunicación, estando todos conformes en que estábamos sobre la verdadera pista del crimen.

No me he querido éxitos personales, y la prueba de ello está en que primero de los medios al Juzgado para que el éxito fuese suyo; después hice igual con mis subordinados, y últimamente, viendo que hasta mis subordinados dudaban, dirigí yo el registro, cosa que, como digo, pude hacerla el primer día.

Está completamente inexacto que yo haya procedido por anónimos; sólo la razón, si sirviera de algo, ha sido la única que me ha guiado por el camino emprendido.

Para mí era cosa fácil descubrir el cadáver de la víctima; yo sabía que la casa del capitán Sánchez era una caja con resortes, y que únicamente hacía falta descubrir el botón que movía á aquéllos.

La madrugada en que descubrimos los restos de Jalón, algunos subordinados míos, momentos antes, no se recataban para decir que yo iba por un camino equivocado; pero la fe inquebrantable que tenía hizo que rematase los trabajos con el fruto que esperaba.

Hablando después del anciano que vive en casa de Sánchez, y de Manolita, la otra hija del capitán, se mostró algo reservado, demostrando que, de haber estado en su mano la libertad de ambos, no estarían en la calle, y menos en la casa que habitaron cuando el crimen, pues á juicio del Sr. Alanís existen todavía muchos cabos por atar y quizás algún resorte por descubrir.

No fué posible hacerle hablar más al señor Alanís; pero es indudable que, á juicio suyo, es un asunto donde hay mucho que trabajar, si facilitan para ello mimbres y tiempo.

La expectativa de todos aumentaba. Eran las siete y media, y el Juzgado seguía encerrado con la procesada.

En el personal del Juzgado, que salió repetidas veces á un despacho contiguo, se revelaba la satisfacción producida por el éxito de la diligencia; pero todos se negaban á hablar, á decir si se había aclarado todo.

A las ocho y media terminó la diligencia. María Luisa había dicho la verdad. El crimen estaba aclarado. Había dado hasta nombres.

María Luisa cruzó ante los periodistas y fotógrafos, y al intentar éstos enfocarla, se cubrió la cara con ambos brazos, al mismo tiempo que decía:

—¡Camará, cuánta gente!

El juego y el crimen. En uno de los intermedios de la declaración de María Luisa, y durante unos minutos que se le concedieron para descansar, el juez tomó declaración al redactor de La Tribuna, Sr. Armenta, sobre la información relativa al juego.

El querido compañero dijo cuanto podía decir respecto al asunto.

Confirma y puntualiza. Según nuestras noticias, María Luisa ha ratificado cuanto dijo en su primera declaración.

Aseguró categóricamente y con gran firmeza que existieron los enmascarados. Ha dado detalles de ellos, y las señas coinciden con las de Bernabé.

El otro hombre dice que era alto. Negó la existencia del juego en su casa el día que fué Jalón.

Por ahora no hay inhibición. Continúa actuando el Juzgado civil.

DE LA PRENSA GALLEGA

El desaparecido de Miño

Hay después una salita, pobremente amueblada, que es sin duda la habitación donde fué recibido García Jalón el día en que fué asesinado: el 24 de abril.

En el pasillo hay tres alcobas. En una dormía el capitán y en las otras sus hijos.

Todo el mobiliario es viejo y pobre. Al final del pasillo está una amplia cocina. Como detalle que demuestra el carácter supersticioso del capitán, hemos de señalar el hecho de que detrás de la puerta tenía aquél clavadas hasta 24 herraduras en forma artística.

La habitación que Sánchez llama «cuarto de las cabras» es pequeña, y en ella se observan las excavaciones hechas en el registro practicado por el Sr. Méndez Alanís.

Se ve perfectamente un sumidero, que debe ser una antigua bajada de una chimenea ó un retrete, que utilizó el capitán Sánchez para arrojar algunos de los restos de su víctima y que tapó después cuidadosamente.

El cuarto ó desván por donde se arrojó al muro hueco el esqueleto despedazado del señor Jalón, está, como ya dijimos al hacer la información del hallazgo, al final de una estrecha escalera.

Al final de ésta y en la columna que sostiene la barandilla se observan manchas de sangre.

A ras del pavimento hay un gran boquete por donde el capitán debió arrojar los huesos. Es un boquete por donde se observa un hueco muy grande y se advierte en él un fuerte olor á putrefacción.

En la cuadra existe una atarjea, donde fueron arrojados los restos de Jalón. Bajo ella se encontraron, en la alcantarilla, los primeros pedazos de carne humana, que denunciaron el crimen.

La intervú con un jugador. El juez Sr. Martínez Enríquez se apresuró ayer tarde á llamar al director de «La Tribuna», Sr. Cánovas Cervantes, para interrogarle acerca de la intervú que uno de sus redactores celebró con una de las personas que concurrían á la casa del capitán Sánchez, en las veladas que se destinaban al juego.

El Sr. Cánovas y Cervantes manifestó que no conocía al autor de las revelaciones, interesantes para la finalidad del sumario, pues la intervú la publicó sin haber visto él las cuartillas.

El Sr. Martínez Enríquez, en vista de eso, pidió al autor de las revelaciones, interesantes para la finalidad del sumario, pues la intervú la publicó sin haber visto él las cuartillas.

El Sr. Martínez Enríquez, en vista de eso, pidió al autor de las revelaciones, interesantes para la finalidad del sumario, pues la intervú la publicó sin haber visto él las cuartillas.

Oficio para el capitán general. También el Sr. Martínez Enríquez firmó ayer tarde un oficio dirigido al capitán general, insistiendo en la incomunicación del capitán Sánchez.

Desde la Cárcel de Mujeres dictó el juez otras órdenes reservadísimas, que se encargaron de transmitir los alguaciles. También salieron éstos repetidas veces con pliegos reservados.

¿María Luisa, confiesa?

En la puerta de la cárcel bullían infinidad de periodistas durante las horas que duró el interrogatorio de María Luisa.

La impresión era de que esta desventurada había empezado á cantar claro, y que de sus terminantes y claras manifestaciones se desprendían terribles cargos contra determinadas personas que no habían sonado todavía en el proceso.

La expectativa de todos aumentaba. Eran las siete y media, y el Juzgado seguía encerrado con la procesada.

En el personal del Juzgado, que salió repetidas veces á un despacho contiguo, se revelaba la satisfacción producida por el éxito de la diligencia; pero todos se negaban á hablar, á decir si se había aclarado todo.

A las ocho y media terminó la diligencia. María Luisa había dicho la verdad. El crimen estaba aclarado. Había dado hasta nombres.

María Luisa cruzó ante los periodistas y fotógrafos, y al intentar éstos enfocarla, se cubrió la cara con ambos brazos, al mismo tiempo que decía:

—¡Camará, cuánta gente!

El juego y el crimen. En uno de los intermedios de la declaración de María Luisa, y durante unos minutos que se le concedieron para descansar, el juez tomó declaración al redactor de La Tribuna, Sr. Armenta, sobre la información relativa al juego.

El querido compañero dijo cuanto podía decir respecto al asunto.

Confirma y puntualiza. Según nuestras noticias, María Luisa ha ratificado cuanto dijo en su primera declaración.

Aseguró categóricamente y con gran firmeza que existieron los enmascarados. Ha dado detalles de ellos, y las señas coinciden con las de Bernabé.

El otro hombre dice que era alto. Negó la existencia del juego en su casa el día que fué Jalón.

Por ahora no hay inhibición. Continúa actuando el Juzgado civil.

DE LA PRENSA GALLEGA

El desaparecido de Miño

Vera, una noche, estando asomada á la ventana de su boardilla, vió gentes que estaban en la huerta que existía en la parte posterior de la casa que habitaba el capitán Sánchez.

Esas gentes dedicábanse á cavar una fosa. La mujer dice que casi juraría que vió depositar en aquella fosa un bulto de las dimensiones del cuerpo de un hombre, y que sobre él se acumuló tierra.

Aun añade la vecina en cuestión un detalle significativo.

Al día siguiente, llevada de su curiosidad, miró á la huerta de Sánchez y vió la tierra removida. No tardó en hacer una nueva observación, que puede tener una señalada importancia. Aquella tarde ocurrió el hecho insólito de que se organizó un baile en la huerta.

La vecina vió llegar unas cuantas amigas de María Luisa. El capitán Sánchez apareció con un acordeón, en el que estuvo tocando largo rato con una competencia ostensiblemente reñida con su carácter. Las muchachas bailaron y bailaron «precisamente encima de la tierra que había sido removida recientemente».

El baile se repitió cinco días seguidos y en el mismo lugar. Es inútil decir que al cabo de ese tiempo la tierra estaba firmemente apisonada.

Si el relato es cierto, y la conjetura exacta, horripila pensar en la estupenda sangre fría de aquel hombre, haciendo desaparecer los últimos vestigios del crimen por ese medio que se hubiese escapado á la fantasía del propio Ponson du Terrail, el célebre autor de relatos espeluznantes.

Poco tiempo después de esto, realizáronse obras en la casa, las obras que la gente relaciona con el dinero del desaparecido de Miño, y se hizo avanzar la fachada posterior, ante la que se puso de cemento una faja de terreno.

Bajo esa capa cementada supone la fantasía del barrio que están ocultos los restos del infortunado Juan María Pérez.

Todo esto no es cosa que surja ahora. Cuando en aquellos días se habló de la desaparición del hombre de Miño, la mujer de nuestra referencia sospechó lo ocurrido, pero guardó sus observaciones para sí misma y no se atrevió á hablar. Esto está perfectamente explicado, por el terror que inspiraba el «Rey de los Ranchos» en aquel vecindario; terror que aún no se ha extinguido.

Con decir á ustedes que aun ahora, y con el capitán Sánchez encarcelado, muchas de las gentes de Vera no se atreven á hablar de estas cosas sin tomar sus precauciones de secreto... Y eso que es tan fuerte la tentación de poder decir algo nuevo en este emocionantísimo asunto.

Pero, realidad ó fantasía, la referencia que consignamos es interesante y vale la pena de ser comprobada.

En los Ranchos de Vera.—Diligencias y excavaciones. El inspector jefe de vigilancia, Sr. Vargas, que viene trabajando con gran actividad en este asunto, solicitó, ayer autorización del juez para practicar un registro en la casa núm. 6 de la calle de Vera, donde vivía Sánchez cuando ocurrió la desaparición del vecino de Miño D. Juan María Pérez Sánchez, y celebró una entrevista con el fiscal de esta Audiencia, Sr. López Infantes.

Obtenida la autorización judicial, á las doce de la noche se trasladaron á aquella casa, en unión del juez municipal, Sr. Del Río, varios agentes y dos canteros cuyo auxilio requirió á la salida de éstos de su Sociedad.

La diligencia reclamada insistentemente por la opinión, que cree que el cadáver de Juan María Pérez está enterrado en la finca, no pudo comenzar anoche mismo por falta de herramientas para hacer las excavaciones y se aplazó para hoy á las cinco de la mañana.

Sin embargo, se reconoció la finca minuciosamente y se interrogó á los que en la casa viven. Habitan en ella, como es sabido, la hermana del capitán, Eugenia Sánchez, físicamente parecidísima á aquél y que debió ser una real moza, pues conserva aun rasgos de su hermosura; su compañero Manuel Fuentes, alias «Verduras», y cinco hijos de ambos.

La huerta donde Sánchez tuvo el casetón para albergue de mendigos y gente maleante tiene una extensión de cerca de cien metros de longitud, y está toda ella sembrada de patatas y legumbres. El remover toda la tierra haciendo en ella excavaciones profundas llevará bastante tiempo.

A la salida de la casa, por la parte posterior, hay un patin pisado de cemento y luego una «chabola», á la derecha de la cual existe un cuartucho de madera, en el cual duerme en la actualidad un carpintero apellidado Cortés, quien lleva allí unos diez y nueve días y no sabe sino que con Eugenia y su compañero, que fueron á habitar la casa después que el capitán la abandonó, vivió, hasta el martes ó miércoles, el padre de aquella.

En el piso tiene ésta dos huéspedes más, á quienes no se molestó con interrogatorios.

El pasillo que desde la calle conduce al patio y la cocina están también cubiertos de cemento.

Esta obra la hizo Sánchez cuando habitaba la casa, solicitando para ello del dueño de la finca, el concejal D. Juan González Rodríguez, un auxilio.

El Sr. González Rodríguez, que se mostraba reacio á realizar tal mejora en el inmueble, le dió para ello 50 duros; pero lo extraño es que el capitán, que se lamentaba de falta de dinero para realizar los trabajos, haya invertido en ella unas tres mil pesetas, precisamente á raíz de la desaparición del vecino de Miño.

Eugenia, que anoche no cesaba de dolerse de la situación de su hermano, al que se atribuyen tantas enormidades, y de la «mancha negra» que con motivo del crimen descubierta en Madrid ha caído sobre toda la familia, confirmó que, en efecto, cuando Sánchez hizo las obras más arriba mencionadas, dió allí bailes varios días seguidos, tocando él mismo el acordeón, para que las parejas fuesen apisonando la tierra y las piedrecitas que mandaba traer á los chiquillos y echar sobre ella para luego recubrirlo todo de cemento.

Probablemente será en esta parte de la casa

donde primero se hagan investigaciones, levantando el piso y excavando cuanto sea preciso.

Para el ligero reconocimiento ayer hecho alumbáronse los representantes de la autoridad con una luz de acetileno, que á prevención llevaba la Policía.

Dentro de la casa quedaron de vigilancia algunos agentes con la consigna de no permitir que en ella se haga obra alguna ni se saque nada de lo que hay dentro.

Se estableció también un retén de vigilancia en la calle, y como «Verduras» tenía que ir al muelle de Linares Rivas para embarcar la gente de los vapores de pesca, á los que sirve como botero, le acompañó un agente con encargo de no perderlo de vista.

Tomadas así todas las precauciones se suspendió, como queda dicho, la diligencia hasta hoy á las cinco de la mañana, que se comenzarán las excavaciones.

Está autorizado el Sr. Vargas para registrar todos los rincones de la finca; pero la investigación se hará preferentemente en el patin y en toda la parte cimentada por considerarse la más al abrigo de las miradas del vecindario y, por consiguiente, la en que con más garantías de impunidad pudo hacerse el enterramiento del cadáver.

Aunque Eugenia, á quien sobre este punto hizo el Sr. Vargas algunas preguntas, cree que, de haberse sepultado allí á alguien, el punto elegido para ello sería la huerta, no parece esto probable, porque se corre el riesgo de que desde las casas de la Coirama, que corresponden á la parte posterior de la finca, ó desde las laterales de la travesía de Vera, se descubriese la operación; así, sin embargo, habría ocurrido de ser cierta la referencia de una vecina que publicamos en otro lugar.

Otro sitio que habrá de registrarse seguramente es un estercolero próximo á la casa.

Del resultado de estas excavaciones, que el público espera con verdadera ansiedad, daremos detallada cuenta á nuestros lectores.

Sánchez, matintero.—¡Copo!—¡Esos periodistas!—Gestiones para ingresar en el Cuerpo de Seguridad.

De La Voz de Galicia. «Una vez se dedicó el capitán Sánchez á reclutar un batallón infantil entre los chiquillos del barrio. Cuando ya sabían marchar los pequeños soldados, los formaba y salía hasta Monelos. Al volver, cada uno era portador de algo objeto de aducido, pero éste no se pagaba.

En descargo de estas historias y de aquella de una noche en que Sánchez molió á palos á dos consumidores dentro de una taberna, se refiere que en cierta ocasión los del pincho le cogieron desprevenido y le dieron una fenomenal paliza.

Del Sánchez baratero y matón hemos contado algo ya. Vaya otra nota que ayer hemos apuntado.

A deshora de la noche entró una vez el famoso capitán en un café no muy distante del barrio en que vivía.

Se jugaba á la cuarenta y una entre unos cuantos hombres pacíficos, pescadores, y traficantes, que, después de haber facturado en el tren de la madrugada, pasaban un rato antes de acostarse.

Sánchez, de una ojeada, estudió á la gente, toda ella pacífica y enemiga del escándalo. Y cuando el mozo tenía juntas sobre un paño de la mesa de billar las pesetas del partido, se adelantó, echó mano y dijo:

—¡Copo!

El feroz sujeto empuñaba un revólver. Todo el mundo quedó sorprendido, y él, después de haber descargado un trasto en la mesa, salió del café.

Uno de los presentes, hombre honrado y de temple, quiso echarle mano.

—Déjalo—le dijeron—, es un asesino, y tendrías que pagarlo por bueno.

Claro es que algunas de estas «pequeñeces» que le ocurrían á Sánchez tenían que salir de cuando en cuando á la superficie y ser re-atacadas en los periódicos.

Así fué que un día «La Voz» publicó no recordamos qué versión de una de las fechorías de Sánchez.

Horas después, bien entrada la noche, llegó el temerón teniente Sánchez á nuestra Redacción con unas trazas pavorosas, amén de un formidable roten y acaso con el revólver en el bolsillo.

Alguna que otra vez hemos recibido visitas semejantes, y no nos sorprendió la de Sánchez.

—Vengo—nos dijo en tono feroz—á que rectificen ustedes.

—Sí, rectificaremos, contándole á las autoridades cuantas referencias tenemos de usted.

Por poco pasa algo. Un compañero nuestro tuvo que ponerse casi á tono con el terrible sujeto, hasta que á éste se le pararon los pies y el hombre terminó por irse contrito y sin que se rectificase nada.

Pero luego nos contaron cosas de él relacionadas con la visita.

—Eso periodistas... Si pesco alguno en lugar seguro, no volverá á contar nada de Sánchez... Tal dicen que dijo.

Este hombre es el que estuvo á punto de ser capitán del Cuerpo de Seguridad de la Coruña.

El mismo destino que hoy desempeña el amigo Pena, solicitábase él con vivísimo afán.

más arraigada la convicción de que en la casa de los Ranchos de Vera, donde el teniente habitaba, debe de haber «algo» macabro, que bien pudiera estar en los tabiques, en el patio ó en el lugar donde estaba emplazada la «chavola-fonducho».

Hay un detalle en el que se fijan los desconciados: el incendio de la «chavola» ocurrió después de la misteriosa desaparición de D. Juan Manuel.

¿No podría ser que los rastros de este hombre hubieran sido borrados por el fuego «providencial»? En el pie de desconfiar de todo y justificados los recelos, no tiene nada de particular que la fantasía del arroyo se eche á volar.

De todas suertes, la idea del reconocimiento y de las excavaciones toma cuerpo. Quizás tome nota de ello quien deba tomarla.

También se recuerda ahora, con motivo del trágico suceso en que se halla encartado el capitán Sánchez López, la vida de verdadero martirio á que tenía sometida á su pobre esposa doña Luisa Noguero.

Hará unos seis ó siete años, no pudiendo ésta continuar sufriendo los malos tratos de que era víctima por parte de Sánchez, recurrió al Juzgado para separarse de él y que la correspondiese en depósito entretanto no entablaba en forma la demanda de divorcio.

Aquella pobre mujer, para demostrar lo justificado de su resolución, exhibió ante el juez una tremenda equimosis que, de una paliza, la había producido su esposo en una pierna.

Los que recuerdan esto dicen que el cuerpo de doña Luisa ofrecía maceraciones y golpes en diferentes partes.

—Daba pena—dicen—cómo estaba aquella infortunada señora.

Se hizo el depósito, según ella pedía; pero poco después, su marido, valiéndose de promesas engañosas, consiguió que volviese á hacer vida con él.

Posteriormente, en una ocasión en que habitaban en los Ranchos de Vera, volvió Sánchez á maltratarla, en tal forma despiadada, que el vecindario de aquel punto se amotinó frente á la casa en que aquéllos habitaban, atraído por las voces de angustia de doña Luisa, que reclamaba auxilio.

Entonces salió Sánchez á una tienda próxima, y adquiriendo en ésta vino y aguardiente, mezcló ambos líquidos y se los obligó á beber á su esposa.

Después sacó á ésta á la calle, y haciendo un llamamiento al vecindario que momentos antes se había amotinado allí, le dijo:

—¡Ahí la tenéis, borrachal! ¿Tengo yo razón?»

De La Voz de Galicia. «Paliza á un consumidor.

También estuvo enredado en el Juzgado por aquel entonces con motivo de un disparo hecho contra un consumidor.

También esta causa se sobreesó. En una ocasión atrapó solo, de servicio en un descampado, á un consumidor á quien tenía que «cobrarle una de las suyas», y le propinó una tremenda paliza. Para llevar algo de aquel recuerdo, le dejó sin la gorra.

Días después tuvo Sánchez el cinismo de anunciar en un periódico que tenía en su poder la gorra de un consumidor, y que el que se creyese con derecho á recogerla, fuese á buscarla á su casa.

Por si acaso, dados los antecedentes del sujeto, nadie se atrevió á ir allí á buscar la gorra.

Expulsado del Economato.

En la Sociedad El Economato, que estuvo establecida en el Cantón Grande, donde Sánchez una noche, empuñando un revólver, se llevó «porque sí» cuanto dinero había en la banca, le tenían un miedo loco.

Pensaron en expulsarle; pero ¿quién era el valiente que se atrevía á ello?

Varias veces se reunió la Directiva de aquel Centro con este objeto, y no hubo quien se decidiese á firmar la hoja de expulsión que debía fijarse en un cuadro para colocarlo en el salón de dicha Sociedad.

Por fin, un día se fijó este cuadro. La expulsión la había acordado la Directiva. Así se hacía constar, pero sin que apareciesen las firmas ni del presidente ni de ninguno de la Junta.

Al enterarse de esto el capitán Sánchez entró en la Sociedad, y después de amenazar que «haría y acontecería» á los que constituían la Directiva, destruyó el cuadro, rompiendo también el trozo de papel en que constaba la expulsión.

Continuó, pese á todo esto, frecuentando aquella Sociedad, sin que nadie osase impedirle.

Tentativa de robo.

En nada estuvo hace unos años que el capitán Sánchez hubiese cometido un robo importante.

Cuando su tío político, D. Luis Buch, tenía un puesto de afeitador en los soporales de la Marina, cerca de la Inspección de Vigilancia, el entonces demandado del Ferrol conocido por «Germán» solía depositar allí los encargos de sus clientes.

Un día tuvo que dejar en aquel puesto unas cuantas talegas llenas de monedas de plata. El capitán las vió, y al saber que aquel día por el mal estado del mar, no hacía viaje el vapor de la carrera, se dispuso á dar aquella misma noche el «golpe».

No contó con que «Germán», hombre previsor, llevaría el dinero al Banco de España hasta el siguiente día.

Y así ocurrió que cuando, pasada la media noche, fué Sánchez al taller de su tío político, valiéndose para abrirlo de una llave falsa, se encontró con que las codiciadas talegas no estaban allí.

Ante esta decepción, requirió todo y se llevó unas cincuenta y tantas pesetas que había dejado allí el infeliz tío político.

Cuando éste, al día siguiente, advirtió el robo, lo denunció á la Policía.

Hubo una mujer que le dijo entonces que había visto entrar allí, de noche, á su sobrino Sánchez; pero el Sr. Buch no lo creyó capaz de ello, y la reclamación no siguió adelante.

El padre de Sánchez.

El padre del capitán Sánchez no era dueño de dinero alguno. Todo se lo llevaba su hijo. Los auxilios metálicos que le remitía su hija Dolores, que reside en Nueva York, tenía que recibirlas por conducto de varias personas a quienes remitía aquellas las libranzas.

Una de las aludidas personas era una mujer llamada Gertrudis que reside en la calle de la Florida, gran amiga de la hermana del capitán Sánchez.

Dice Gertrudis que pasa de un año que no recibe dinero alguno para el padre del desdichado capitán.

A la caza y a la pesca.

Dícese que cuando el tristemente célebre Manuel Sánchez estuvo destinado en el cuadro de reserva de Betanzos, solía hacer a Ponte de Porco y Miño frecuentes viajes.

Estas excursiones hacíalas siempre a pie, yendo acompañado de un perro.

A las personas conocidas que encontraba en el camino decíales que era muy aficionado a la caza y a la pesca.

En efecto, unas veces recuérdase que iba armado de escopeta y demás pertrechos del arte cinegético, y en otras ocasiones con la caña.

El hombre pasaba así sus ratos de ocio, viendo el modo de que «cayese algo».

Y se le atribuyen no pocos atracos y «sustos» en los parajes solitarios del camino.

Nueve mil duros en oro.

Cuando terminó la campaña, por haberse perdido Cuba para nosotros, Sánchez era ya primer teniente. Había sido casi echado de Isabel la Católica, había servido en Cazadores de Tarifa y había afrontado veinte mil peripecias.

Días antes de embarcar tomó parte en una timba de gentes que tenían mucho rico centín recién cobrado. Ganó. ¿Cuánto?

Asómbrense ustedes: «nueve mil duros en monedas de oro».

Cuando desembarcó en la Coruña apenas si traía media docena de centenes. Los ganchos que viajaban en el mismo buque lo habían desplumado, no sin que él amenazase con prender fuego a la nave. Pero no le valió.

¿Caja ó ataúd?

Un carpintero convecino nuestro, del cual sabemos tan sólo que vive en uno de los barrios contiguos a la estación del ferrocarril, decía estos días a varios amigos—asi nos lo contaron—que en una ocasión, cuando vivía en la Coruña el tristemente célebre capitán Sánchez, recibió encargo de éste para que le construyese una caja bastante grande, forrada de cinc por fuera.

Añade dicho carpintero que el citado capitán le amenazó de muerte si divulgaba que había realizado tal obra por encargo suyo.

Y aun dijo más: que sospecha que dicha caja sirvió para encerrar en ella y hacer desaparecer, enterrándolos sin duda, los restos de alguna persona.

Por entonces ocurrió la desaparición del vecino de Miño Juan María Pérez Sánchez, que tuvo lugar durante el año de 1903, según va dicho.

Cómo se cobra un seguro.

Se habló del incendio de los barracones de Ranchos de Vera, pero no hemos puntualizado aún cómo logró Sánchez la finalidad que más le preocupaba de momento, ó sea el cobro de la prima de seguro.

Estaba hecho éste en la Sociedad La Catalana, que representaba entonces en la Coruña el Sr. Pérez López, cónsul aquí además de una nación sudamericana.

El seguro, virtualmente no era válido, porque no se trataba de una casa—como decía el contrato—sino de un barracón de madera, edificado no en solar propio, sino propiedad del concejal Sr. González-Rodríguez (don Juan).

Pero esto no era culpa de Sánchez, sino del agente asegurador. ¿Se habían entendido ambos previamente?

Ello fué que el capitán reclamaba las 10.000 pesetas del seguro, y el Sr. Pérez López se negó a tal. Nunca lo hiciera. Un mes estuvo hloqueado en su casa, porque el capitán (teniente entonces) le amenazaba con dejarle seco de un tiro.

Los escándalos que fué a armarle a su domicilio!

Se impuso un telegrama del bueno del señor Pérez a La Catalana, pidiendo auxilio, y acá vino otro representante desde Valladolid. Miró el choque con Sánchez, y una tarde, en un café de la calle Real, se armó entre ambos una espantosa tremolina.

Total—porque no tenemos espacio,—que La Catalana, correcta y discreta, acabó por transigir y por abonar a Sánchez unas 4.500 pesetas en amistoso arreglo.

Que no fué poco La «chavola» dicen los carpinteros peritos que valía poco más de dos mil.

Una que fué sonada.—«Armen bayonetas!» «¡A ellos, muchachos!»

Cuando en virtud de las reformas del general Linares pasaron a prestar servicio todos los oficiales de la reserva retribuida, Sánchez, que era primer teniente, quedó incorporado a la zona de Betanzos núm. 51.

Hizo no pocas atrocidades en aquella ciudad. Recordemos una que fué sonada.

Cerca del Liceo había un café, Sánchez, que se hospedaba en una posada—solo, porque su familia permanecía en la Coruña, y los demás oficiales de la zona habían resuelto abandonar su hotel si iba a convivir con ellos—, frecuentaba aquel local, en donde se reunía gente de toda laya.

Jugaban allí a los prohibidos. Sánchez tenía fuerte, y comenzó ganando. Pero una noche estuvo tan de malas, que perdió hasta la última peseta. Se indignó, y quiso maltratar a todos; pero como sería estéril el rasgo, porque los puntos congregados eran muchos, salió de estampía, entre bravatas.

Se fué al edificio que ocupaba la zona. Con voces de alarma hizo levantar y vestir—eran entonces las dos de la madrugada—a dos sargentos, dos cabos y cuatro soldados que allí con ellos a la calle.

Ya frente al café, gritó:

—¡Armen, bayonetas!

Y así, a la bayoneta, como para dar una carga, penetró el pelotón en el local. Sánchez blandía el sable, clamando:

—¡A ellos, muchachos!

El punto fué horrible. Todo el mundo huyó; pero como ya estaban prevenidos los puntos, apenas si dejaron sobre el tapete verde más que unas cuantas pesetas.

Al siguiente día no se hablaba de otra cosa en Betanzos. El digno coronel de la zona, Sr. Mazarredo (hoy retirado), que mandaba la zona, llamó a su presencia a Sánchez y le conminó con que si no pedía en el acto la separación, procedería contra él.

Sánchez obedeció y quedó excedente.»

CONFIRMACION

Todas estas informaciones de la Prensa gallega parecen confirmadas por el telegrama del gobernador de Coruña que publicamos en nuestra edición de las diez de anteañoche y todas las de ayer.

Allí se daba cuenta de haberse encontrado en la casa donde vivió Sánchez restos humanos, los restos, sin duda, de las personas a que alude la anterior información.

DESDE CORUÑA

La desaparición de Pérez

Siguen las diligencias.

CORUÑA. (Domingo, noche.) Esta mañana, a las diez, se constituyó el Juzgado nuevamente en el Rancho de Vera, para continuar las investigaciones en el domicilio que habitó Manuel Sánchez.

Presenció las diligencias del Juzgado el fiscal de la Audiencia.

Trozos de huesos, una rótula y otros restos. Después de practicar nuevas excavaciones en el cuarto que sirvió de dormitorio, y se cree que después de sepulcro, al desaparecido de Miño, se procedió a sacar las tierras y pasarlas por un cedero.

Quedaron separados de la tierra residuos, que fueron recogidos.

Estas operaciones las ha realizado una brigada de obreros municipales.

Aparecieron hasta 35 trozos de huesos, varios astillados, como si hubieran sido rotos con instrumento contundente y no destrozados por la acción del tiempo.

Uno de los trozos parece una rótula y otro es un colmillo.

De los trozos de tela encontrados, algunos son jirones de pana de la que las gentes de estos pueblos se hacen los pantalones. Otros de los trozos son de tejido de punto de algodón, deshilachado, y pudieran haber pertenecido a los calcetines de la víctima.

También se recogieron trozos de suela.

El Juzgado ha dispuesto el envío de todos estos restos al Laboratorio municipal para que se proceda a su análisis.

Se abre el sumario.

En vista del nuevo aspecto que a la desaparición del vecino de Miño han dado las investigaciones realizadas, ha dispuesto el juez de instrucción, de acuerdo con el fiscal, abrir el sumario instruido a raíz de aquel suceso.

Mañana serán llamados a declarar los testigos que depusieron entonces y otros que han dicho que no lo hicieron porque no fueron llamados.

Comentarios y recuerdos.

La opinión está cada vez más intrigada con el hallazgo de los restos en la casa número 6 de la calle de Vera.

Se comentan y relacionan los antiguos sucesos con los actuales, que han puesto en manos de la justicia al capitán Sánchez, y cada vez está más arraigada la creencia de que es el mismo el autor de la muerte de Jalón y de la desaparición de Juan María Pérez.

Está confirmado que cuando desapareció Juan María Pérez estaba separado de su mujer, Francisca Palmeiro.

Marchó Juan a Coruña para cobrar algunas cantidades y cuando regresó a Miño le acompañaba el capitán Sánchez, y éste se entendía con los vecinos a quienes debía cantidades Juan María.

Este detalle se comentó en el pueblo y dio origen a que el secretario del Ayuntamiento, Sr. Piñeiro, pretendiera detener a Sánchez por creer que explotaba a su amigo.

Sánchez como marido.

Entre los episodios que se cuentan de la vida del capitán Sánchez, uno refleja la forma en que trataba a su familia.

Refiere un individuo que vivió frente a la casa de Sánchez y que fué novio de María Luisa, que aquél maltrataba de manera brutal a su esposa, Luisa Nogueira.

Recuerda que en una ocasión estaba la infeliz mujer acostada en el suelo, y su marido, empuñando un cuchillo, se arrojó sobre ella, haciendo además de agredirla.

Repentinamente Sánchez se repuso y no consumó la agresión, deteniendo su mano, cuando el cuchillo de que estaba armado rozaba ya el cuello de su mujer.

Con estos antecedentes y otros muchos detalles referidos, no es extraño que aquí nadie dude de la culpabilidad de Sánchez.

De madrugada

Continúa la declaración de María Luisa.

Aunque las fundadas presunciones de los reporteros durante la declaración de la hija de Sánchez hacían esperar que ésta haría a última hora revelaciones sensacionales, no ha ocurrido semejante cosa.

Grandes han sido los esfuerzos hechos por el Sr. Martínez Enriquez para conseguir que María Luisa confesase la verdad, pero no menos firme ha sido la persistencia de ésta en negar.

No ha acusado de modo directo a su padre y únicamente ha insistido en señalar a dos de los enmascarados como conocidos de ella, especialmente a Bernabé.

El juez la ha estrechado con sus preguntas, insistiendo en que ella sabía cuanto había

ocurrido respecto al asesinato, y sólo ha obtenido negativas y más negativas.

Repetidamente ha dicho María Luisa que para ella Jalón había marchado a América.

No sabe lo del boquete del tabique tras del cual aparecieron los restos de Jalón, ni nada absolutamente más de lo que había declarado acerca de este punto.

El juez trató de convencer a la declarante de que debía manifestar toda la verdad ya que de seguro esto la favorecía a ella. En tono amable y cariñoso procuró tranquilizarla a fin de que recordara cuanto en aquellos días había observado.

Después de algunas vacilaciones, María Luisa hizo un esfuerzo y se dispuso a manifestar algo interesante.

Pendientes de sus labios se hallaban todos los que constituyeron el Juzgado y se hizo un silencio tal, que podía notarse que todos contenían la respiración.

Pero María Luisa se detiene y calla durante unos minutos.

El juez la anima, diciéndola: «Vamos a ver; mientras se verificaba el primer registro en su casa, ¿no observó usted si su padre daba muestras de intranquilidad?»

Manifestación interesante.

Ante los amables requerimientos del señor Martínez Enriquez, María Luisa, algún tanto preocupada y aparentando gran violencia, dijo: «Sí, señor; cuando se verificó el primer registro en la Escuela Superior de Guerra, mientras los agentes de la Policía verificaban aquella operación, en uno de los cuartos de mi casa, encontré a mi padre que se hallaba de rodillas rezando delante del cuadro de la Virgen.»

«A mí no me extrañó, porque mi padre rezaba con frecuencia; pero al verme él, al darse cuenta de que yo le había sorprendido en aquella actitud, sin levantarse me dijo: «No digas en tu vida a nadie que me has visto rezar en esta ocasión.»

Añadió la hija de Sánchez, que no ha comprendido nunca por qué su padre rezaba y por qué la diría que no dijese nada.

—¿Y usted no le hizo ninguna pregunta acerca de eso?

—No, señor; porque ya he dicho muchas veces que tenía mucho miedo a mi padre.

A partir de este momento resultaron infructuosas cuantas tentativas hizo el juez para que María Luisa continuara haciendo más revelaciones.

Sin embargo, ésta se estima de mucha importancia para las subsiguientes actuaciones del proceso.

Los perros del capitán.

Como recordarán nuestros lectores, Sánchez tuvo recientemente dos perros. Uno, según manifestó el procesado, fué atropellado y muerto por un tranvía en la calle de Toledo. El otro can era muy estimado por María Luisa, y ésta lloró mucho, según declaró, cuando el animalito se ahogó en el pozo.

La muerte de este perro coincide con la fecha del asesinato del Sr. Jalón.

No es muy fácil que el perro se cayera al pozo, porque el brocal está muy alto. Todo hace suponer que fué arrojado allí por Sánchez ó María Luisa.

Los motivos que tuviera el capitán ó su hija para matarle no se saben todavía; pero bien puede ocurrir que le hicieran desaparecer porque al olor de la carne aullan los perros, y esto hubiera podido descubrir el delito que se cometía.

La Policía parece que practicará indagaciones relacionadas con estas cosas, y bien pudiera ser que sirvieran para esclarecer algunos extremos.

En la plaza del Conde de Miranda.

Todos los días la plaza del Conde de Miranda está totalmente ocupada por numerosas personas de todas las clases sociales, ávidas de presenciar la llegada de Sánchez ó de María Luisa.

Cuando aumenta considerablemente el número de curiosos es durante la noche.

Anoche había muchas señoritas, que, hartas de aguardar la llegada de los protagonistas del horrible crimen, decidieron sentarse en el santo suelo.

A las tres de la madrugada ofrecía la triste plazaleta pintoresco aspecto.

Las aceras estaban ocupadas por muchas señoritas, muchísimos jóvenes y algunas mamás, que, arimadas a la pared, dormían, como si estuvieran sentadas en un mullido sofá.

Todo el mundo esperaba la diligencia de careo que decía algún curioso, mal informado ó mal intencionado y algún tanto guasón, que se llevaría a cabo de un momento a otro en la Escuela Superior de Guerra.

Ya son tres las noches que ocurre lo mismo, hasta que, ya de madrugada, desfilan los trasechadores, que son relevados por los que madrugan, y así sucesivamente.

La cosa es pasar el rato.

SECCIÓN OFICIAL

LA «GACETA»

Sumario.

PRESIDENCIA.—Real decreto nombrando vicepresidentes del Senado para la presente legislatura a D. Amós Salvador y Rodríguez y a D. Arcadio Roda y Rivas.

—Otro admitiendo la dimisión del cargo de ministro de Gracia y Justicia a D. Antonio Barroso y Castillo.

—Otro nombrando ministro de Gracia y Justicia a D. Alvaro Figueroa y Torres, conde de Romanones, presidente del Consejo de Ministros.

—Otro admitiendo la dimisión del cargo de ministro de Fomento a D. Miguel Villanueva y Gómez.

—Otro nombrando ministro de Fomento a D. Rafael Gasset y Chinchilla, diputado a Cortes.

FOMENTO.—Real decreto aprobando el reglamento para el funcionamiento de las Escuelas de Peritos agrícolas, creadas por Real decreto de 11 de abril último.

EXTRANJERO

Discurso del Kaiser.

BERLIN. La ceremonia de la boda de la hija del Kaiser fué solemnisima.

Antes de que terminara, el Kaiser pronunció un discurso, elogiando la institución de la familia, base de la sociedad.

En auto.—A Rusia.

Los novios, una vez celebróse la boda, abandonaron en auto el palacio de Postdam.

Dos presos.

La Policía ha detenido a dos individuos, procedentes de Suiza, que parece iban a atentar contra la vida de Nicolás II.

Agua de Cabreiroá

Recomendada para las enfermedades del intestino.

LA INDISCIPLINA EN FRANCIA

La manifestación de ayer

Medidas severas.

PARIS. Los socialistas y sindicalistas hacen grandes preparativos para que resulte concurrida la manifestación que celebraráse hoy en el Prado de San Gervasio contra el servicio de tres años.

Ha sido autorizada, después del ruidoso debate que hubo en la Cámara, y de que he dado cuenta.

Las autoridades adoptan grandes precauciones.

Han conferenciado anoche el coronel de la Guardia Republicana, el prefecto de Policía, y varios jefes de gendarmes.

Quedó acordado prohibir toda manifestación fuera del Prado de San Gervasio, y acordar éste con fuerzas numerosas.

El gobernador militar de París ha dirigido una circular a los jefes de cuerpo, ordenándoles eviten a todo trance que sus subordinados vayan al Prado de San Gervasio.

Los organizadores, que son la Unión de Sindicatos del Sena y el partido socialista, han repartido una proclama en que dicen que desean manifestar su oposición a la vuelta al servicio de tres años, dentro del orden más perfecto, sin escándalo ni tumultos, con una ejemplar disciplina.

En el Prado de San Gervasio están levantando a estas horas 15 tribunas.

Desde ellas hablarán al pueblo los oradores socialistas y sindicalistas más calificados, entre ellos Jaurés, Vaillant, Sembat, Wilm, Fougère, etc.

Créese que no ocurrirá nada desagradable.

Retretas militares.

PARIS. Los elementos nacionalistas y patriotas ovacionaron anoche las retretas militares, que recorrieron París.

Frente al Eliseo, la ovación fué grandiosa.

También hubo muchos aplausos para la retreta, que recorrió los bulevares centrales.

Frente a la estatua de Estrasburgo, en la plaza de la Concordia, grupos de nacionalistas cantaron la Marsellesa.

Incidente en Orán.

PARIS. Siguen los incidentes en los cuarteles.

El más grave de los últimamente conocidos se ha desarrollado en Orán.

Los soldados del segundo grupo de Artillería se pusieron de acuerdo y enviaron una carta colectiva a un diputado socialista, rogándole se opusiera a la vuelta al servicio de tres años.

El coronel del regimiento enteróse y detuvo al que había escrito la carta.

Sus compañeros protestaron.

Por fortuna, la oficialidad logró imponerse.

Nesfarina: excelente alimento p. niños, convalescentes y esa falange de agotados que repugnan otra alimentación. Rodríguez Méndez.

El conflicto balkánico

Aumenta la tensión.

VIENA. Siguen los combates entre griegos y búlgaros.

Aumenta la tensión entre ambos pueblos, aún oficialmente aliados, y se teme sobrevenga una nueva guerra.

Sin embargo, los diplomáticos trabajan para que Bulgaria ceda.

Un complot.

VIENA. Ha sido descubierto un complot entre el elemento musulmán de Skutari.

Este se proponía atacar a los marinos extranjeros que guarnecen la ciudad.

Han sido efectuadas varias prisiones.

Tomará el mando.

ATENAS. Apenas llegue a Salónica el Rey Constantino tomará el mando de las fuerzas griegas de mar y tierra.

MISCELANEA

En un teatro.

NUEVA YORK. En un teatro de una ciudad californiana ha ocurrido una catástrofe.

Hundióse una plataforma y cayeron desde bastante altura cuantos habla en ella.

Van extraídos veinte cadáveres, de mujeres y niños en su mayoría.

Créese que hay más.

Pérdida del «Nevada».

LONDRES. Los últimos despachos recibidos sobre la catástrofe del Nevada dicen que han desaparecido, que se sepa, unos 300 pasajeros.

Ochenta han logrado salvarse, y fueron recogidos por los buques que acudieron en su socorro.

Faltan detalles, que son esperados con ansiedad.

PROVINCIAS

Visita a las kabilas.

MELILLA. (Domingo, noche.) Con motivo de celebrarse el nuevo zoco en el monte Arruit, he recorrido, en unión del comandante Riquelme, las distintas kabilas, incluso la de Beni Buyahi.

La excursión ha resultado agradabilísima e interesante en extremo.

Durante el curso de ella, he podido comprobar la seguridad que reina en el territorio ocupado y la buena disposición de los moradores hacia nosotros.

En todos los sitios fuimos recibidos con verdadero cariño y respeto, esforzándose aquellos indígenas por demostrarnos su adhesión a España.

También he tenido ocasión de hablar con los muchos amigos nuestros del campo fronterizo, que, a través de sus palabras, dejaron entender el deseo de que nuestras fuerzas ocupen sus territorios, para que cese la anarquía que, según afirman, reina allí.

En el zoco de Beni Buyahi fuimos también objeto de excelente acogida, pudiendo asegurarse, en vista de las impresiones recogidas, que los kabilanos de los territorios no ocupados por nuestras tropas se hallan en mejor disposición que nunca respecto a España.

Pasajero loco.

Procedente de Orán ha fondeado en este puerto el vapor Antonio Cola.

A poco de fondear avisóse al comandante de Marina que el pasajero Juan Zamora, atacado de locura, trataba de agredir con un hacha a los demás pasajeros.

El estado de Zamora era de tal exaltación, que para reducirle a la obediencia hubo que hacer funcionar las mangueras durante largo rato.

Una vez tranquilizado, fué conducido al hospital.

PULSERAS DE PETICION

Joyería de moda. Carretas, 3. Catálogo gratis. A Madrid.

CADIZ. (Domingo, noche.) En el expreso ha marchado a Madrid el diputado a Cortes D. Luis Gómez, jefe de los conservadores locales.

El «Nautilus».

Mañana saldrá de este puerto el barco escuela «Nautilus».

El 9 de junio volverá, y en esa fecha recogerá a bordo a los alumnos de la Escuela Naval, que efectuarán un viaje de instrucción, en el curso del cual visitarán Algeciras, Málaga y Melilla.

El BYRRH se ha puesto decididamente de moda, y muchos de nuestros lectores nos preguntan cuándo se debe tomar. Contestación: el BYRRH se bebe con preferencia antes de comer; pero se puede beber a todas horas, ya sea puro, ya sea con adición de agua natural, ó mejor de agua de seltz. Constituye entonces una bebida agradableísima, higiénica y refrescante, sin perder ninguna de sus propiedades.

El muelle de Algeciras.

ALGECIRAS. (Domingo, tarde.) En el tren expreso acaba de llegar don José Luis Torres, acompañado del ingeniero representante del director de Obras públicas, con objeto de inaugurar las obras del muelle de esta población.

En la estación esperaban al ilustre hombre público las autoridades, la Junta de Obras del puerto, Comisiones de los pueblos del distrito, representaciones del comercio local y numerosos amigos políticos y particulares.

El recibimiento tributado al Sr. Torres ha sido entusiasta en grado sumo.

SANIX Purgante delicioso para niños.

Caja de 20 bombones, 2 pesetas. Congreso georgista.

RONDA. (Domingo, noche.) El Comité local georgista prepara grandes festejos en honor de los congresistas

Las mayorías parlamentarias

En el palacio del señor conde de Romanones se dio anoche el té con que el jefe del Gobierno ha querido obsequiar a los senadores y diputados ministeriales en la víspera de la reunión de Cortes.

Los salones amplísimos de la residencia particular del Presidente del Consejo presentaban deslumbrante aspecto.

Desde las diez empezaron a afluir senadores y diputados y media hora después se hacía difícil el acceso de un salón a otro.

El jefe del Gobierno conversaba con todos, teniendo para cada uno frases de reconocimiento por haber acudido a su invitación, y de aliento para la etapa de Cortes que hoy comienza.

Los ministros estaban todos presentes; excepción hecha del de Estado, que pasó el día de ayer en Húmera, de donde no regresará hasta hoy por la mañana.

De los primeros en llegar fueron los señores García Prieto, Barroso y Gullón (D. P.).

El señor marqués de Alhucemas permaneció largo rato de charla con el señor conde de Romanones, y durante todo el tiempo que estuvo en la residencia de éste no dejó de recibir cariñosas felicitaciones de los presentes por la concesión de la grandeza con que ha sido agraciado.

También el Sr. Gullón (D. P.), que ha sido agraciado con otra condecoración, recibió muchas felicitaciones. Se trata del collar de Carlos III, condecoración que no puede ser más merecida.

El Sr. Villanueva recibió constantes apretones de manos.

Con varios senadores y diputados se hallaba conversando el señor conde de Romanones, cuando se le acercó el señor marqués de Santa María para expresarle que tenía encargo especial del Sr. Montero Ríos de que se le tuviera como presente en la reunión.

Como se verá por la lista de senadores y diputados adheridos y presentes que publicamos, entre éstos figura el señor marqués de Quirós, que en llevaba separado de la mayoría dos años y anoche concurrió al té.

El Presidente del Consejo no ocultaba su satisfacción con cuantos hablaba por la gran cohesión de las mayorías, puesta de relieve en la reunión de anoche.

Le oímos decir en un grupo:

«En este salón tuve reunidos a los treinta y siete ex ministros; en el mismo congresé a las representaciones liberales de las Diputaciones provinciales, y ahora he reunido a las mayorías presentándose éstas compactas. Todo ello suma el partido liberal. Veán, pues, si no son motivos más que suficientes para mostrarme satisfecho.»

Al despedirse los ministros les manifestó el Presidente del Consejo que a las Cámaras concurrirían hoy de levita.

Los senadores y diputados presentes y adheridos fueron:

Senadores.

Sres. Aguilera, Albox, Aldecoa (D. José), Alonso Castiello, Alonso Celada, Alonso Martínez, Alvira, Amblard, Arias de Miranda (don D. ego), Armiñán (D. Celestino), Arroyo (don Enrique), Aznar (D. Angel), Balcells, Ballessteros (D. Arturo), Barzanalana (marqués de), Bastaras, Benayas, Berenguer, Bonet (barón de), Bosch (D. Bartolomé), Calvo (D. Ismael), Casares (D. José), Castel Rodrigo (marqués de), Castro (D. Ramón), Cembrain (D. Eugenio), Cendrero, Cerrada, Collaso, Concas, Cortezo, Cotto, Chinchilla, Dávila, Delgado Pérez, Díaz Alvarez, Echeagaray, Esteban (D. León), Escuce, Fernández Molina, Fargas, Frias, Gallardo, Gallego, Garay, García Garrate, García Gáez, García del Jaldón, García Molinas, Alhucemas (marqués de), García San Miguel (D. Crescente), Gasca (D. J.), Gasset (D. Eduardo), Gimeno (D. Amalio), González Blanco, González Parrado, Groizard (D. Alejandro), Gullón (D. Pio y D. Eduardo), Gutiérrez (D. Federico), Horaso, Herrero (J. J.), Dómine (J. J.), Juárez, Landeira, Lara, Laurencin, López Mora, López Muñoz, López Pelegrín, López de Sa, Lyygorri, Luque (D. Agustín), Maestre (D. Tomás), Maltrana, Mariano, Márquez, Martínez del Campo, Martínez (don Justo), Martos (D. Cristino), Mataix (don Santiago), Matesanz (D. Mariano), Melgares, Mellado (D. Andrés), Merino (D. Angel), Mondejar (marqués de), Montellano (duque de), Montero Ríos (D. Eugenio), Moral (don Jerónimo del), Morales (D. Francisco), Morella (marqués de), Motos (D. Antonio), Muñoz del Castillo, Muñoz Chaves, Muñoz y Jarava, Muñoz (D. Buenaventura), Navarro Reverter (D. Juan), Neira (D. Dositeo), Ochando (D. Federico), Ojeda (D. Luis), Olliva (D. Nicolás), Omedilla, Orozco, Ortueta, Palomo, Pardo Belmonte, Parrés, Peña (D. Nicolás de la), Pérez Barceló, Pérez Caballero, Pico, Pílares, Pomo, Pons, Portuondo, Pulido, Quiroga Vázquez, Ranero (D. Juan), Roig (D. Rafael), Rengifo, Requejo, Retortillo, Riestra (marqués de), Roda (D. Arcadio), Rodríguez (D. Tirso), Rodríguez (D. Celedonio), Rodríguez de Cela, Roig (D. José), Rosell (D. Juan), Rozalejo (marqués de), Ruiz Jiménez, Ruiz de la Torre, Ruiz Valarino, Saavedra (D. Alvaro), Saco Lirio, Sáinz (D. Ramón), Salvador (don Amós), Salvador (D. Miguel), San Marcial (marqués de), Sánchez Arjona, Sánchez Román, Sánchez de la Rosa, San Juan, Santa María (marqués de), Santa María (D. Vicente), Sarthou (D. Rafael), Solsona, Sostres, Suárez Guanes, Suárez Inclán, Tejada, Teniente (marqués de), Testor, Torre (barón de la), Tovar (duque de), Troncoso (D. Cleto), Valverde (D. Calixto), Vázquez (D. Manuel), Pidal (D. Pempeyo), Villamonte (conde de), Vinatesa (conde de) y Zabala (D. Martín).

Diputados.

Señores Abril Ochoa, Alba (D. Santiago), Alcalá Zamora, Aldecoa (D. Luis), Alonso Bayón (D. Mariano y D. Jenaro), Alonso López, Alonso Martínez, Alvarez Mendoza, Anguita, Aparicio, Argente, Arias de Miran-

da, Armiñán, Arteche, Aura Boronat, Avila, Barber, Barriobero, Barroso, Baselga, Bague, Belaunde, Benítez de Lugo, Betancor, Bravo de Laguna, Beruete, Bosch, Brocas, Buendía, Bueno, Bustelo, Bustos (D. Rafael), Calvo de León, Cantos, Casa, Valiente, Castillo García, Soriano, Cid, Cobian y Fernández de Córdoba, Cobian Rofignach, Corcher, Cortina (marqués de), Cortina (D. Leopoldo), Cussi (D. Carlos), D'Angelo, Dasca, Díaz Alvarez, Díaz Moreu, Domínguez Alfonso, Dueñas, Chapaprieta, Chavarrí, Esby, Escutia, Estruch, Falcón, Fatás, De Federico, Fernández Blanco, Fernández Martínez, Fournier, Francos Rodríguez, Fiscowisch, Gallarza, Gallardo, Gallego Díaz, Gallego (D. Tesifonte), García Berlanga, García Lamas, García Sánchez, García San Miguel, García de la Loma, García de la Rasilla, García Vaso, Garnica, Gasset y Chinchilla, Gayarre, Gimeno Rodríguez, Godó, Gómez Bravo, Gómez Lombard, Gómez de la Serna, Guadiana (conde de), Guillén Sol, Gullón, Gullón (D. Manuel y D. Alonso), Gasset (D. Ramón), Groizard (D. Carlos), García Berlanga, Igual Torres, Iranzo (D. Ricardo), Iturriga (D. Félix), Izquierdo (D. Antonio), Kindelán (don Manuel) Luca de Tena, La Chica, La Viña, López Monis, Lope (D. Casimiro), López (D. Daniel), Llagaria, Macorra, Manzano, Martínez Moya, Martínez Velasco, Matheu (D. José), Mazón (D. Carlos), Merelles, Sagasta (conde de), Montero Villegas (D. Eugenio y D. Avelino), Morena, Moreno (don Guillermo), Morote (D. José), Muñoz y Fernández de Soria, Muñoz y Miguel (D. Julián), Muñoz (D. Prudencio), Navarro Reverter y Gomis (D. Juan y D. Vicente), Nicolau, Pérez (D. Dionisio), Padrós, Pacheco y Lerdó de Tejada, Payá (D. Joaquin), Pérez Crespo, Pérez Asensio, Pérez Oliva, Pérez (D. Vicente), Pérez, Pereira, Portela, Prieto Mera, Puig y Boronat, Quiroga Espin, Quirós (marqués de), Quirós (D. Melitón), Raboso (D. Juan de Dios), Ramos (Pablo), Raventos (D. Salvador), Roig (D. Santiago), Requejo y Herrero (D. Alberto y D. Manuel), Riestra, Riu (D. Emilio), Rivas Mateo, Rivas (D. Natalio), Rodríguez (D. Isidoro), Rodríguez Arias (D. Cipriano), Rodríguez de la Borbolla, Rodríguez de la Borbolla y Serrano, Roger (D. Gil), Romero Rivantes, Rosado, Rosales, Roselló, Royo Villanova, Rubio Goula, Ruiz Valarino (D. Vicente y don Manuel), Ruiz de Grijalba, Sabater, Sagasta (D. Bernardo Mateo), Saint-Aubin, Sánchez Jiménez, Sáinz de Carlos, Sala, Salcedo, Salvador y Carreras (D. Amós y D. Miguel), Sánchez Pijuan, Sancho Climent, Sanguino, Sarta Engracia, Senprun, Serrano Carmona, Serrano y Domínguez, Silveira, Soldevilla, Soto, Suárez Inclán (D. Félix y D. Pio), Tarazona, Trénor, Tordesillas, Torres y Sánchez (D. Lino), Torres (D. José Luis), Torres Guerrero, Uria (D. Juan), Valenzuela, Vega Inclán, Velasco (barón de), Vega de Seoane, Viesca, Villafranca de Ebro, Villalón, Villanueva (D. Miguel), Vincenti, Villanueva y Geltrú, Weyler (D. Antonio y don Fernando), Zaldo, Zabala, Zorita y Fernández Jiménez.

De los ex ministros ni estuvieron presentes ni enviaron al parecer adhesiones los señores Burell y Alvarado.

Los invitados fueron obsequiados con un espléndido té, refrescos y tabacos.

BORINES LA MEJOR AGUAS DE MESA GARCIA BELENGUER

El doctor D. Francisco García Belenguer ha permanecido algunos días en esta corte. Anteayer salió para Cádiz y Tetuán, pues va a fijar su residencia en esta ciudad mora, continuando cerca del Jálifa los servicios brillantísimos prestados a España en Marruecos.

La personalidad de García Belenguer tiene relieve extraordinario. Es quizás el español que mejor conoce Marruecos, y el que más y con mayor fortuna ha ahondado en la psicología del moro, cualquiera que sea la clase social a que éste pertenezca, pues el doctor español, que ha sido íntimo amigo de Muley Hafid y de los altos dignatarios de la corte sherifiana, goza en Fez y en el resto del Imperio de una efectiva popularidad.

A su talento, a su cultura y al conocimiento que posee en la más amplia medida de todas las cuestiones hispano-marroquíes se debe muy principalmente el haber corregido muchos errores y haber disipado muchas dudas que nos interesaba corregir y disipar.

Catorce años de permanencia en Marruecos han dado al Sr. García Belenguer ocasión de estudiar, con extraordinario éxito, ayudado por sus cualidades evidentes de observador, todos los aspectos de nuestra influencia política-económica en Marruecos.

Desagamos al ilustre doctor, querido amigo nuestro, nuevos triunfos que sumar a los ya obtenidos.

REGISTROS VACANTES

Se hallan vacantes los siguientes Registros de la Propiedad:

Ayamonte, de la Audiencia de Sevilla; Saldaña, de Valladolid; Padrón, de Coruña; Roa, de Burgos; Belorado, de ídem; Valle de Cabuerniga, de ídem; Chelva, de Valencia; Ramales, de Burgos; Sedano, de ídem; Murias de Paredes, de Valladolid; Grandas de Salime, Oviedo, y Almazán, de Burgos.

Todos son de cuarta clase, y deberán proveerse conforme a las condiciones que se fijan en la «Gaceta» del 25 de mayo de 1913.

Seguros de transporte

de ganados y mercancías por ferrocarril a todo riesgo. Lo hace en condiciones ventajosísimas El Fénix Agrícola, Compañía anónima de seguros.

Los Madrazo, 34, Madrid.

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

Recepción de Villaurrutia

El Rey en la Academia.

Ayer tarde se ha celebrado con toda solemnidad, en la Real Academia de la Historia, la recepción del nuevo académico Sr. Villaurrutia, embajador de España en París.

Su Majestad el Rey ha honrado con su presencia la solemnidad, dando así una prueba de afecto al ilustre diplomático y a la Corporación que le recibe.

El Monarca llegó a la Academia a las tres de la tarde, acompañado del señor marqués de la Torrejilla.

Le recibieron en el vestíbulo numerosos académicos.

La sala era insuficiente para contener público tan numeroso y selecto, en el que figuraban numerosísimos diplomáticos y en el que tenía brillantísima representación el bello sexo.

Su Majestad ocupó el sillón presidencial, teniendo a su derecha al ministro de Instrucción pública, nuncio de Su Santidad y Fernández Bethencourt, y a su izquierda a los señores Pidal, Herrera y Blázquez.

El nuevo académico entró con el ceremonial acostumbrado.

Discurso del recipiendario.

No es necesario recordar los méritos de don Wenceslao Ramírez de Villaurrutia, actualmente embajador de España en París.

Su carrera diplomática es brillantísima, conquistando en ella altos prestigios.

Desde su ingreso en la carrera diplomática ha desempeñado los puestos de agregado y secretario en Washington, Montevideo, Londres, Fanger, Lisboa y París.

Luego ocupó el cargo de ministro residente en Caracas y en La Haya. Más tarde, después de ser subsecretario del ministerio de Estado, ha sido ministro plenipotenciario en Constantinopla, Atenas y Bruselas; embajador luego en Viena, Londres, y ahora en París.

También ha ocupado el Sr. Villaurrutia la cartera de Estado, y como delegado de España ha asistido a las dos Conferencias internacionales de la paz celebradas en La Haya, en las que puso muy de relieve sus talentos.

Además de diplomático, es el Sr. Villaurrutia un escritor que posee copiosa erudición y galanescrillo, publicando obras tan importantes como «España en el Congreso de Viena» y «Relaciones entre España e Inglaterra».

El tema elegido por el Sr. Villaurrutia para su discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia es muy interesante: «La embajada del conde de Gondomar a Inglaterra en 1613».

Es un trabajo muy erudito, y que indica largas lecturas y provechosas investigaciones históricas.

Refiriéndose al curioso episodio de las negociaciones celebradas para el matrimonio del Príncipe de Gales y la Infanta de España doña María, dice lo siguiente:

«Hoy es ya de que digamos algo sobre este asunto de la boda, para cuya ilustración existe tan rico material en archivos y bibliotecas, no sólo españoles, sino ingleses, que el resumirlo, el organizarlo, es, a juicio de persona de la reconocida competencia del señor Pérez de Guzmán, tarea para años. Desde que Guizot, con amabilidad y parcialidad francesas, sacó a plaza el proyectado matrimonio en su interesante monografía (1), se han publicado, para esclarecer tan importante negociación, muchos documentos inéditos y no pocos libros en Inglaterra y hasta en España, donde en éstos, como en otros estudios, solemos ir a remolque de los extraños.

Debiera ya considerarse agotado el tema por la meritisima labor de tanto historiador eximio, si el desacuerdo entre los autores no convidara a nuevos juicios y diera lugar a creer que el secreto de esta negociación no se ha desentrañado todavía por completo, bien porque los numerosos documentos hasta ahora publicados o consultados no sean, sin embargo, suficientes, como indica el Sr. Pérez de Guzmán, en su erudito trabajo, para apreciar la influencia de las intrigas francesas cerca de la curia romana, bien porque en los papeles que conocemos no brilla la verdad con luz tan clara que no deje resquicio de duda en el ánimo de los que han estudiado tan novelesca historia. Como explicar si no que mientras el ya citado historiador español acepta la posibilidad del casamiento y lamenta su fracaso, atribuyéndolo, no a los españoles, ni a los ingleses que en la negociación intervinieron, sino a los franceses, que hicieron se malograr en Roma los esfuerzos de la Corte de España para obtener del Papa la necesaria dispensa, un historiador inglés, recientemente fallecido, que trató las cosas de España con especial predilección y competencia, el Sr. Martin Humé, sostiene que ni Felipe IV, ni el conde-duque, jamás pensaron que el tal matrimonio se llevara a cabo, y al par que elogia al negociador español por la habilidad con que entretuvo y engañó a los ingleses, que pecaron de candidos, cree que las dificultades que retrasaron y estorbaban la oportuna concesión de la dispensa no nacieron en Roma, sino en Madrid, habiendo obrado el Papa conforme a los deseos del Rey Católico?»

«Hay también autores aficionados a buscar en causas pequeñas el origen de los grandes acontecimientos, que no vacilan en achacar la ruptura de la negociación a la personal rivalidad de los negociadores, siendo inevitable el choque de dos soberbias como la de Olivares y la de Buckingham, igualmente excesivas y no acompañadas por igual crianza, pues en este punto sobraba al español la que al inglés faltaba. Es innegable que esta rivalidad existió y que el infuente que cada uno de los Privados ejercía en el ánimo de su Señor hubo de sentirse en el curso de la negociación; pero el desacuerdo no nació de antipatías personales y de la incompatibilidad de dos caracteres que se asemejaban demasiado; fue fruto de las dificultades que iban surgiendo de la negociación, las cuales no dependían sólo de la voluntad

del conde-duque, por más que otra cosa creyera el orgulloso y poco sufrido Buckingham. No es el hombre mero juguete de la fatalidad, ni instrumento inconsciente de un poder divino, que en su infinita sabiduría preside a los destinos del mundo; pero tampoco está en su mano obrar a su capricho, con olvido y menosprecio de las leyes, con arreglo a las cuales vive la humanidad su vida y se encadenan lógicamente los hechos en el espacio y en el tiempo. El estadista, como el diplomático, que quiera merecer el nombre de tal, ha de tomar la realidad por base de sus planes y ha de ajustar a ella su conducta, sacrificando siempre el ideal a lo posible; porque ni la política ni la diplomacia son oficio propio de sofistas ni de mártires.

No hay, pues, que buscar ni en la rivalidad de los dos negociadores, ni en la soberbia del privado español, ni en la descortesía del inglés, la causa de que fracasara la negociación y se frustrara la boda. No hay que achacar tampoco la ruptura a intrigas de la diplomacia francesa, ni a mala voluntad de la Curia romana, ni a la excesiva piedad de nuestros Reyes, ni a la escasa habilidad de gobernantes y negociadores. Todos estos fueron elementos que, en más o menos grado, coadyuvaron al fracaso; pero éste era irremediable, aunque los franceses se hubieran cruzado de brazos, y el Papa hubiera querido servirnos, y el key y el conde-duque se hubieran empeñado en casar a la Infanta con el Príncipe de Gales.»

Contestó al discurso del nuevo académico el Excmo. Sr. D. Francisco Fernández de Bethencourt, cuya competencia en estudios históricos es por todos reconocida y celebrada. Eligió al nuevo compañero en los siguientes términos: «Lo que de fijo no sabéis sino de ahora, es hasta qué punto llegan la actividad y laboriosidad literarias del nuevo académico, quien, en efecto, al merecer el cargo de agregado y secretario en Washington, Montevideo, Londres, Fanger, Lisboa y París. Luego ocupó el cargo de ministro residente en Caracas y en La Haya. Más tarde, después de ser subsecretario del ministerio de Estado, ha sido ministro plenipotenciario en Constantinopla, Atenas y Bruselas; embajador luego en Viena, Londres, y ahora en París. También ha ocupado el Sr. Villaurrutia la cartera de Estado, y como delegado de España ha asistido a las dos Conferencias internacionales de la paz celebradas en La Haya, en las que puso muy de relieve sus talentos. Además de diplomático, es el Sr. Villaurrutia un escritor que posee copiosa erudición y galanescrillo, publicando obras tan importantes como «España en el Congreso de Viena» y «Relaciones entre España e Inglaterra».

Discurso de contestación.

Contestó al discurso del nuevo académico el Excmo. Sr. D. Francisco Fernández de Bethencourt, cuya competencia en estudios históricos es por todos reconocida y celebrada.

Eligió al nuevo compañero en los siguientes términos:

«Lo que de fijo no sabéis sino de ahora, es hasta qué punto llegan la actividad y laboriosidad literarias del nuevo académico, quien, en efecto, al merecer el cargo de agregado y secretario en Washington, Montevideo, Londres, Fanger, Lisboa y París. Luego ocupó el cargo de ministro residente en Caracas y en La Haya. Más tarde, después de ser subsecretario del ministerio de Estado, ha sido ministro plenipotenciario en Constantinopla, Atenas y Bruselas; embajador luego en Viena, Londres, y ahora en París.

También ha ocupado el Sr. Villaurrutia la cartera de Estado, y como delegado de España ha asistido a las dos Conferencias internacionales de la paz celebradas en La Haya, en las que puso muy de relieve sus talentos.

Además de diplomático, es el Sr. Villaurrutia un escritor que posee copiosa erudición y galanescrillo, publicando obras tan importantes como «España en el Congreso de Viena» y «Relaciones entre España e Inglaterra».

El tema elegido por el Sr. Villaurrutia para su discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia es muy interesante: «La embajada del conde de Gondomar a Inglaterra en 1613».

Es un trabajo muy erudito, y que indica largas lecturas y provechosas investigaciones históricas.

Refiriéndose al curioso episodio de las negociaciones celebradas para el matrimonio del Príncipe de Gales y la Infanta de España doña María, dice lo siguiente: «Hoy es ya de que digamos algo sobre este asunto de la boda, para cuya ilustración existe tan rico material en archivos y bibliotecas, no sólo españoles, sino ingleses, que el resumirlo, el organizarlo, es, a juicio de persona de la reconocida competencia del señor Pérez de Guzmán, tarea para años. Desde que Guizot, con amabilidad y parcialidad francesas, sacó a plaza el proyectado matrimonio en su interesante monografía (1), se han publicado, para esclarecer tan importante negociación, muchos documentos inéditos y no pocos libros en Inglaterra y hasta en España, donde en éstos, como en otros estudios, solemos ir a remolque de los extraños.

Debiera ya considerarse agotado el tema por la meritisima labor de tanto historiador eximio, si el desacuerdo entre los autores no convidara a nuevos juicios y diera lugar a creer que el secreto de esta negociación no se ha desentrañado todavía por completo, bien porque los numerosos documentos hasta ahora publicados o consultados no sean, sin embargo, suficientes, como indica el Sr. Pérez de Guzmán, en su erudito trabajo, para apreciar la influencia de las intrigas francesas cerca de la curia romana, bien porque en los papeles que conocemos no brilla la verdad con luz tan clara que no deje resquicio de duda en el ánimo de los que han estudiado tan novelesca historia. Como explicar si no que mientras el ya citado historiador español acepta la posibilidad del casamiento y lamenta su fracaso, atribuyéndolo, no a los españoles, ni a los ingleses que en la negociación intervinieron, sino a los franceses, que hicieron se malograr en Roma los esfuerzos de la Corte de España para obtener del Papa la necesaria dispensa, un historiador inglés, recientemente fallecido, que trató las cosas de España con especial predilección y competencia, el Sr. Martin Humé, sostiene que ni Felipe IV, ni el conde-duque, jamás pensaron que el tal matrimonio se llevara a cabo, y al par que elogia al negociador español por la habilidad con que entretuvo y engañó a los ingleses, que pecaron de candidos, cree que las dificultades que retrasaron y estorbaban la oportuna concesión de la dispensa no nacieron en Roma, sino en Madrid, habiendo obrado el Papa conforme a los deseos del Rey Católico?»

«Hay también autores aficionados a buscar en causas pequeñas el origen de los grandes acontecimientos, que no vacilan en achacar la ruptura de la negociación a la personal rivalidad de los negociadores, siendo inevitable el choque de dos soberbias como la de Olivares y la de Buckingham, igualmente excesivas y no acompañadas por igual crianza, pues en este punto sobraba al español la que al inglés faltaba. Es innegable que esta rivalidad existió y que el infuente que cada uno de los Privados ejercía en el ánimo de su Señor hubo de sentirse en el curso de la negociación; pero el desacuerdo no nació de antipatías personales y de la incompatibilidad de dos caracteres que se asemejaban demasiado; fue fruto de las dificultades que iban surgiendo de la negociación, las cuales no dependían sólo de la voluntad

del conde-duque, por más que otra cosa creyera el orgulloso y poco sufrido Buckingham. No es el hombre mero juguete de la fatalidad, ni instrumento inconsciente de un poder divino, que en su infinita sabiduría preside a los destinos del mundo; pero tampoco está en su mano obrar a su capricho, con olvido y menosprecio de las leyes, con arreglo a las cuales vive la humanidad su vida y se encadenan lógicamente los hechos en el espacio y en el tiempo. El estadista, como el diplomático, que quiera merecer el nombre de tal, ha de tomar la realidad por base de sus planes y ha de ajustar a ella su conducta, sacrificando siempre el ideal a lo posible; porque ni la política ni la diplomacia son oficio propio de sofistas ni de mártires.

No hay, pues, que buscar ni en la rivalidad de los dos negociadores, ni en la soberbia del privado español, ni en la descortesía del inglés, la causa de que fracasara la negociación y se frustrara la boda. No hay que achacar tampoco la ruptura a intrigas de la diplomacia francesa, ni a mala voluntad de la Curia romana, ni a la excesiva piedad de nuestros Reyes, ni a la escasa habilidad de gobernantes y negociadores. Todos estos fueron elementos que, en más o menos grado, coadyuvaron al fracaso; pero éste era irremediable, aunque los franceses se hubieran cruzado de brazos, y el Papa hubiera querido servirnos, y el key y el conde-duque se hubieran empeñado en casar a la Infanta con el Príncipe de Gales.»

Discurso de contestación.

Contestó al discurso del nuevo académico el Excmo. Sr. D. Francisco Fernández de Bethencourt, cuya competencia en estudios históricos es por todos reconocida y celebrada.

Eligió al nuevo compañero en los siguientes términos:

«Lo que de fijo no sabéis sino de ahora, es hasta qué punto llegan la actividad y laboriosidad literarias del nuevo académico, quien, en efecto, al merecer el cargo de agregado y secretario en Washington, Montevideo, Londres, Fanger, Lisboa y París. Luego ocupó el cargo de ministro residente en Caracas y en La Haya. Más tarde, después de ser subsecretario del ministerio de Estado, ha sido ministro plenipotenciario en Constantinopla, Atenas y Bruselas; embajador luego en Viena, Londres, y ahora en París.

También ha ocupado el Sr. Villaurrutia la cartera de Estado, y como delegado de España ha asistido a las dos Conferencias internacionales de la paz celebradas en La Haya, en las que puso muy de relieve sus talentos.

Además de diplomático, es el Sr. Villaurrutia un escritor que posee copiosa erudición y galanescrillo, publicando obras tan importantes como «España en el Congreso de Viena» y «Relaciones entre España e Inglaterra».

LOS LUNES DEL TURISMO

Legislación francesa sobre Turismo.

Los periódicos han contado en estas últimas semanas los debates que suscitó en la Cámara de Diputados de Francia un proyecto de ley modificando la reglamentación de los juegos de azar.

Esta cuestión, planteada en vísperas de la apertura de los establecimientos termales, balnearios y climatéricos, ha emocionado a la opinión vivamente.

En particular, los interesados directa o indirectamente en las industrias del Turismo, no ocultan sus preocupaciones.

Desde hace una decena de años esas industrias han adquirido tan considerable importancia, que los capitales invertidos en la reforma de establecimientos termales y balnearios, de hoteles, de casinos, de ferrocarriles de montaña y de servicios de transporte, etcétera, ascienden a varios cientos de millones.

Se sabe que los juegos de azar han sido una de las bases principales de atracción en las estaciones francesas, no sólo por los juegos en sí, sino más bien quizá por las fiestas de todas clases, que son organizadas gracias a las recaudaciones del impuesto sobre dicho vicio.

La antigua legislación francesa prohibía los juegos de azar; pero nunca dejó de jugarse, más o menos clandestinamente, sobre todo en los centros de veraneo. Hace algunos años, siendo M. Clemenceau Presidente del Consejo, el Parlamento francés decidió hacer cesar situación tan ambigua y reglamentar los juegos, creando un estatuto nuevo, legal, que permitiese el juego, solamente allí donde pudiese constituir un factor casi necesario para grandes desarrollos económicos y pudiera dar al Estado recursos nuevos para subvencionar las obras de interés general, y principalmente las de beneficencia.

Después de largos debates, durante los cuales fueron expuestos argumentos en pro y en contra del establecimiento de medidas legislativas sobre los juegos de azar, fué votada una ley que autorizaba estos últimos únicamente en las estaciones balnearias, termales y climatéricas, y siempre que fuera concedida la autorización después de información amplia y mediante condiciones tranquilizadoras para el público.

En la ley se hacía obligatoria la presencia de un comisario de Policía en la sala de juegos.

La ley fija la cantidad que se ha de separar para el Estado después de cada partida, e indica que estos recursos serán aplicados al fomento de obras de reconocida utilidad pública.

Esta primera reglamentación fué muy bien acogida y produjo resultados apreciables. El público se juzgó mejor garantizado contra los caballeros de industria. La autorización legal concedida permitió a numerosas Sociedades comprometerse en gastos de consideración hechos para embellecer sus instalaciones. Y, por último, contóse con fuentes de ingresos no previstas, para luchar contra la miseria y mejorar las condiciones materiales de la vida.

Una vez la ley en periodo de aplicación, se notó que podía ser mejorada y que las garantías que ofrecía al público eran susceptibles de acrecentamiento.

También se observó que el Estado y los Municipios podían obtener con la reglamentación recursos más importantes de los calculados.

El Gobierno presentó un proyecto de ley en tal sentido. Al comienzo de los debates, una votación, obtenida por sorpresa, rechazó; pero la Cámara volvió sobre su acuerdo y decidió continuar el examen de la ley.

La parte del Estado será más elevada y progresiva; las penalidades, para los infractores más severas y las formalidades preliminares de la autorización más complicadas, con objeto de que los diferentes organismos que han de informar puedan hacerlo después de haber tomado todas las precauciones necesarias. Por último, no se concederá permiso alguno en una zona de 100 kilómetros en torno de París.

Queda por solucionar la cuestión más importante; es decir, la de la repartición de las sumas provenientes del impuesto sobre los juegos.

En los últimos Congresos de Turismo y, principalmente, en el organizado en 1911 por Excmo. Sr. los delegados de los Sindicatos de Iniciativas y de las estaciones termales y balnearias pidieron una parte de dichos recursos fuera invertida en propaganda por el extranjero, para atraer los turistas a Francia.

Se da como casi seguro que esta petición será acogida favorablemente y que la publicidad de las estaciones francesas será más intensa de lo que es, con serlo ya mucho.

Si se añade a estas medidas legales otras, como la creación de Cámaras oficiales de la Industria Termal y Balnearia, de que ya hemos hablado; el impuesto de estancia pagado por los bañistas y turistas y administrado por dichas Cámaras, y que permitirá embellecimientos y reformas nuevas; la fundación del Consejo Superior de Turismo, hecha por el ministro de Trabajos Públicos; la ley que reprime los abusos de los anunciantes, que con sus enormes cartelones perjudicaban la vista de los paisajes y lugares pintorescos, etc., se tendrá una idea completa acerca de la nueva legislación francesa imaginada y aprobada para desarrollar el turismo en Francia.

LEON ROLLIN

BISCUIT GLACÉ

y exquisitos helados de chantilly y cremas americanas.

Refrescos espumosos.

Legítimo chantilly en platillos, cajitas y pasteles.

Yoghourt, leche cuajada búlgara, recomendada por todas las emencias médicas.

Casa de moda.

LA INDIA, Moatera, 12, teléfono 4.168.

Publicaciones de actualidad

DE AZORIN

CLASICOS Y MODERNOS, maravilloso libro de crítica de este ilustre escritor, tan ameno como la más interesante de sus novelas, 3,50 pesetas.

DE MARTÍNEZ SIERRA

TU ERES LA PAZ, una de las pocas novelas contemporáneas que pueden leer todas las mujeres, 3,50 pesetas. De venta en todas las buenas librerías de España. Pedidos a RENACIMIENTO, Pontejos, 3, Madrid.

(1) «Un projet de mariage royal.»

DOS MITINES

panaderos y zapateros. Se celebraron ayer dos mitines obreros, de los que nos es imposible dar amplia información...

En Barbieri se reunieron los oficiales zapateros para celebrar un acto de propaganda societaria. El público fué escaso, y el mitin duró media hora.

Lo presidió Lucio Martínez y hablaron Virginia González y Francisco Sánchez, siendo aplaudidos.

CULTOS PARA EL DIA 26

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en las Salesas (San Bernardo), y sigue la novena a los Sagrados Corazones...

La misa y oficio son de la octava del Corpus. Vista de la Corte de María.—Nuestra Señora del Buen Consejo en el Espíritu Santo y los Lunas ó de la Esperanza en Santiago.

ESPECTACULOS

EL CARTEL DE HOY COMEDIA.—9.30 (décimo y último lunes de moda). El amorado, Sin palabras, La razón de la starozn y El amor asusta.

NOVELAS.—6. El gitanillo.—7.15. El triunfo del amor.—8. La rival.—10.15. La canción del trabajo.—11.45. Los hombres de genio.

COLISEO IMPERIAL.—Todas las días de 5.30 a 12.30 de la noche. Sección continua de cinematógrafo, con estreno de películas de las mejores marcas.

CERVANTES.—De 5.30 a 12.30. Sección continua de cinematógrafo.—Éxitos: Los contrabandistas del opio y La senda del mar.

GRAN VÍA.—De 6 a 12.30. Sección continua de cinematógrafo, proyectándose la primera parte de Ziganar.—Último día de Juntos al abismo y La cizana.

PRINCEPE ALFONSO.—Ideal cinema.—Sección continua todas las días de 4.30 a 12.30.—Nuevos programas a diario.—Miercoles por la noche, gran moda.—Jueves, una noche italiana con regalos.

ESPERO: Snylock, mercader (1.000 metros). Al socorro y Bata Palha (actualidades).

SALON REGIO (plaza de España).—Cinema-teatro.—Secciones continuas de 5 a 1.—Miercoles por la noche, gran gala, y sábados por la tarde, moda.—Funciones de películas.—Programa especial.—Jueves, matinees con regalos.—Martes y viernes, funciones populares.—Notables estrenos.

ESTRENO: Los dos retratos. TRIAXON-PALACE.—Sección única de cinematógrafo de 5 a 8.30 de la tarde.—A las 10 y 11.45, grandes atracciones de variedades: Lisette, La Bilbaina, Pepe Medina, Borrita y Colibri, y célebre María Campi.

SALON MADRID.—De 7 a 8.30. Gran sección cinematográfica.—Éxitos todos los días.—Programa admirable.—Sábados variedades.—A las 10, 11 y 12. Exito colosal de En la corte del Sultán y El dulce mechero.—Exito extraordinario de la Ideal Ghetto, Ninon, Perico Vera, Mimosa, Estrellas Rosas, Hebra y Judith.

REVALENTE.—De 5 a 12.30. Sección continua de cinematógrafo.—Todos los días estrenos.

SALON DORE (Atocha, 60, y Santa Isabel, 3).—Sección continua los días laborables desde las cuatro de la tarde, y los festivos por secciones.—Exito grandioso de espectaculares cintas de largo metraje.—Este Salón no necesita el título de las películas, pero diariamente van estrenos.—Precios inverosímiles.

MADRIENO.—Secciones desde las 6.30, con las atracciones de variedades.

ESPERO: Snylock, mercader (1.000 metros). Al socorro y Bata Palha (actualidades).

SALON REGIO (plaza de España).—Cinema-teatro.—Secciones continuas de 5 a 1.—Miercoles por la noche, gran gala, y sábados por la tarde, moda.—Funciones de películas.—Programa especial.—Jueves, matinees con regalos.—Martes y viernes, funciones populares.—Notables estrenos.

ESTRENO: Los dos retratos. TRIAXON-PALACE.—Sección única de cinematógrafo de 5 a 8.30 de la tarde.—A las 10 y 11.45, grandes atracciones de variedades: Lisette, La Bilbaina, Pepe Medina, Borrita y Colibri, y célebre María Campi.

SALON MADRID.—De 7 a 8.30. Gran sección cinematográfica.—Éxitos todos los días.—Programa admirable.—Sábados variedades.—A las 10, 11 y 12. Exito colosal de En la corte del Sultán y El dulce mechero.—Exito extraordinario de la Ideal Ghetto, Ninon, Perico Vera, Mimosa, Estrellas Rosas, Hebra y Judith.

REVALENTE.—De 5 a 12.30. Sección continua de cinematógrafo.—Todos los días estrenos.

SALON DORE (Atocha, 60, y Santa Isabel, 3).—Sección continua los días laborables desde las cuatro de la tarde, y los festivos por secciones.—Exito grandioso de espectaculares cintas de largo metraje.—Este Salón no necesita el título de las películas, pero diariamente van estrenos.—Precios inverosímiles.

MADRIENO.—Secciones desde las 6.30, con las atracciones de variedades.

ESPERO: Snylock, mercader (1.000 metros). Al socorro y Bata Palha (actualidades).

SALON REGIO (plaza de España).—Cinema-teatro.—Secciones continuas de 5 a 1.—Miercoles por la noche, gran gala, y sábados por la tarde, moda.—Funciones de películas.—Programa especial.—Jueves, matinees con regalos.—Martes y viernes, funciones populares.—Notables estrenos.

A LOS INDUSTRIALES DE ESPAÑA



EDIFICIO DEL BANCO

Los grandes Mercados del Plata consumen anualmente del Extranjero productos por valor de 500 millones de pesos oro, y de España sólo 14.

El «BANCO BASKO-ASTURIANO DEL PLATA», establecido desde 1908 en Buenos Aires (calle Maipú, 73 al 87), compra y vende artículos de las industrias españolas; los acepta en consignación; se encarga de la entrega de los conocimientos cuando el comprador ofrece suficiente garantía; interviene para evitar que los reciban las personas cuya situación comercial haya cambiado durante la remesa de las mercaderías; evita se exageren las diferencias que tengan con las muestras los artículos a su llegada; y remesa inmediatamente los importes de las ventas, todo por módica comisión.

Y en general, este Banco realiza todo ASUNTO COMERCIAL, teniendo presente que esta Sociedad abarca toda clase de NEGOCIOS MERCANTILES, que atiende con la mayor ACTIVIDAD, HONRADEZ y ECONOMÍA. El «BANCO BASKO-ASTURIANO DEL PLATA» invita a los industriales españoles a remitir, por vía de ensayo, pequeñas remesas de sus productos, en consignación, recomendándoles la mejor calidad, el más vistoso envase y la economía de precios.

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

CONSEJEROS: Sres. D. José A. Díaz, D. A. C. Escobar, D. Jesús Menéndez, D. Máximo Pérez y D. A. R. Cartavio.—SINDICOS: D. E. G. Campomar, D. Francisco Sánchez y D. Antonio de Larrachea.—ADMINISTRADOR GENERAL: D. A. R. Cartavio.—SUB-ADMINISTRADOR: D. Leocadio de Maurologotia; y CONTADOR GENERAL, D. Ramón Soto.

Buenos Aires.—Calle Maipú, 73 al 87. Casilla de Correos, 619

Banco Español del Río de la Plata SUCURSAL DE MADRID Alcalá, 31.

Se avisa a los señores accionistas que, de conformidad con el art. 15 de los Estatutos de esta Sociedad, el Directorio ha resuelto fijar desde el 16 al 30 de junio próximo para el pago de la sexta cuota del 10 por 100 sobre las acciones de este Banco, cuyo pago podrá efectuarse en las oficinas del Banco en Buenos Aires y en las de esta Sucursal. Madrid 16 de mayo de 1913.

Banco Español de Crédito

Esta Sociedad ha acordado el reparto de un dividendo de pesetas 7,50 por acción, a cuenta de los beneficios del ejercicio corriente, con deducción de los impuestos legales, ó sea líquido pesetas 7,10 contra entrega del cupón número 21 de las acciones.

Este dividendo se satisfará en el domicilio social, paseo de Recoletos, núm. 17, y en las agencias del Banco en la Coruña, Almería, Linares, La Carolina, Jaén, Córdoba y Ubeda, a partir de 1.º de junio próximo.

El Banco y sus agencias pagan, desde luego, estos cupones con el descuento de 4 por 100 anual.

BASTONES Los más elegantes. M. de Diego. Puerta del Sol, 13.

CREMA TIENE

Finísima pasta dentífrica á base de jabón, para conservar la blancura y transparencia de los dientes, evitando sus enfermedades. TUBO GRANDE: UNA PESETA

BAJO NUESTRO CLIMA

Las jóvenes anémicas, débiles, enfermizas, melancólicas, los niños pálidos, raquíticos ó que crecen con demasiada rapidez; las personas debilitadas por toda clase de excesos, las privaciones, las enfermedades, el excesivo trabajo físico ó intelectual; los ancianos de ambos sexos que se sienten débiles, todos deben tomar, á cada comida, las gotas concentradas de verdadero Hierro Bravais, el remedio más eficaz contra la Anemia, la Clorosis, los Colores Pálidos, la Falta de Fuerzas, la Debilidad de Constitución, etc.

AVISOS UTILES LA HERNIA

y las desviaciones de los órganos. ¿Queréis encontrar el alivio radical é inmediato para vuestra enfermedad? ¿Queréis poneros al abrigo de todos los peligros que os amenazan? ¿Queréis consagraros, sin miedo alguno al dolor, á toda clase de trabajos, aun á los más penosos?

Pues adoptad inmediatamente los nuevos aparatos de A. CLAVERIE, el célebre especialista herniario de París.

Ligeros, flexibles y de fuerza contentiva que varía hasta el infinito, convienen por igual á todos: á los hombres como á las mujeres, á los viejos como á los niños, pues procuran la reducción completa y definitiva de las hernias, aun de las más antiguas y voluminosas.

Adoptados en Francia por el Ejército y la Marina, grandes Administraciones y obreros del campo y de la ciudad, dichos aparatos son recomendados en la actualidad por más de 5.000 doctores en Medicina, y han sido aplicados con éxito á más de dos millones de herniados de todos los países del mundo.

Todas las personas atacadas de Hernias, Relaxaciones, Descensos y Desviaciones uterinas deben, pues, apresurarse á visitar al Sr. A. CLAVERIE, quien recibirá y hará la aplicación de sus maravillosos aparatos, de nueve de la mañana á cinco de la tarde, en MADRID, domingo 25, lunes 26, martes 27 y miércoles 28 de mayo, Gran Hotel (calle del Arenal, 19 y 21).

VALENCIA, jueves 29 y viernes 30, Gran Hotel.

ALICANTE, sábado 31, Gran Hotel.

MURCIA, domingo 1.º de junio, Hotel Universal.

GRANADA, martes 3, Hotel Alameda.

MÁLAGA, miércoles 4 y jueves 5, Hotel Regina.

CÓRDOBA, viernes 6 y sábado 7, Hotel Suizo.

SEVILLA, domingo 8 y lunes 9, Hotel de Inglaterra.

CADIZ, martes 10 y miércoles 11, Hotel de Francia.

BADAJÓZ, viernes 13, Hotel Garrido.

Cinturas ventrales «CLAVERIE».—Nuevos modelos perfeccionados para combatir las afecciones abdominales, obesidad, desviaciones de los órganos, etc.

Perlas y brillantes

Oro, plata, platino, papeletas del Monte y toda clase de alhajas; la Casa que más paga es el sucesor de Camilo Orgaz. 13 CIUDAD RODRÍG. 13

Fortuna Segura. Lotería número 17. Madrid. 19 de mayo. 1913. Se admiten esquelas de defunción y aniversario.

Sociedad General de Anuncios de España. Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Ofrece á los anunciantes ó industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarjetas á las personas que las piden.

PURGAOS con las deliciosas Pildoras del Dr. DEHAUT pero sobretudo exigir bien las verdaderas que son completamente blancas y sobre cada una de las cuales, las palabras «DEHAUT A PARIS» están claramente impresas, en negro como puede verse.

MAGNESIA DE BISHOP. El Citrato de Magnesia Granular efervescente Bishop es el mejor refrescante que se conoce. Puede tomarse todo el año. Delicioso como bebida matutina, obra con suavidad en el estómago é intestinos.

ANUNCIOS. Reclamos, Noticias, Artículos industriales y Esquelas de defunción, de novenario y de aniversario en todos los periódicos, con los mayores descuentos en LA SOLUCION. Carretas, 9, 1.º Teléfono 1.457.

Cámaras frigoríficas para restaurantes y casas particulares, conservan comidas y bebidas, nuevos modelos garantizados, especiales de esta casa, 15 pesetas. Utensilios de cocina irrompibles. Baterías completas á 55 pesetas. EXCURSIONISTAS. Botellas Thermo-Thermarin de más de medio litro, á 3 ptas. 20 cént. Frascos de recambio, á 2,45.—Cubiertos, frascos, flamberras, estuches, vasos de bolsillo, etc., etc. Filtros higiénicos para agua Janlas, muchos modelos. Variedad en vajillas de casa. Antigua casa Marín, 12, Plaza de Heróles, 12 (esquina á San Felipe Neri). Teléfono 1.114. ojeo Unicamente Marín. Catálogos ilustrados con más de 4.000 artículos.

LA MEJOR TINTURA PROGRF ES LA FLOR DE ORO Usando esta privilegiada agua nunca tendréis canas ni seréis calvos. El cabello abundante y hermoso es el mejor atractivo de la mujer. La Flor de Oro es la mejor de todas las tinturas para el cabello y la barba; no mancha el cutis ni ensucia la ropa. Esta tintura no contiene nitrato de plata, y con su uso el cabello se conserva siempre fino, brillante y negro. Esta tintura se usa sin necesidad de preparación alguna, ni siquiera debe lavarse el cabello, ni antes ni después de la aplicación, aplicándose con un pequeño cepillo, como si fuese bandolina. Usando esta agua se cura la caspa, se evita la caída del cabello, se suaviza, se aumenta y se perfuma. Es tónica, vigoriza las raíces del cabello y evita todas sus enfermedades. Por eso se usa también como higiénica. conserva el color primitivo del cabello, ya sea negro ó castaño; el color depende de más ó menos aplicaciones. Esta tintura deja el cabello tan hermoso, que no es posible distinguirlo del natural, si su aplicación se hace bien. La aplicación de esta tintura es tan fácil y cómoda, que uno solo se basta; por lo que, si se quiere, la persona más tímida ignora el artificio. Con el uso de esta agua se curan y evitan las púrpuras, cesa la caída del cabello y excita su crecimiento, y como el cabello adquiere nuevo vigor, nunca seréis calvos. Esta agua deben usarla todas las personas que desean conservar el cabello hermoso y la cabeza sana. Es la única tintura que á los cinco minutos de aplicada, permite rizarse el cabello y no despiden mal olor; debe usarse como si fuera bandolina. Las personas de temperamento herpético deben precisamente usar esta agua, si no quieren perjudicar su salud, y lograrán tener la cabeza sana y limpia con sólo una aplicación cada ocho días; y si á la vez desean teñir el pelo, hágase lo que dice el prospecto que acompaña á la botella. De venta: Principales perfumerías y droguerías de España y Portugal. Al por mayor, Sres. Martín y Durán, y Sres. Pérez Martín, Volasco y C.ª, de Madrid, y Vicente Ferrer doctor Andreu y Uriach y C.ª, en Barcelona.

ANEMIA POBREZA DE SANGRE FLUJOS BLANCOS DEBILIDAD GENERAL NEURASTENIA - CONVALESCENCIAS Curación radical EN 20 DIAS por el Elixir de S'VINCENT DE PAUL 6 pesetas la botella en todas las Farmacias. Tos, garganta. Pastillas Caldeiro, ptas. 1,50. Agua de Colonia de Orive.—Un garrafón, con 2 litros, se remite de Logroño á quien lo desea, previo envío á su autor de pesetas, 8,50; 1 litro, 16 pesetas, franco en vase y portes.

Una Receta simple y fácil para tener niños robustos y buenos de salud es de darles la Harina lacteada Nestlé, el mejor sustituto de la leche materna.

LA ROPA QUE VISTE

LA HUMANIDAD

HA SIDO COSIDA CON

MAQUINA

SINGER



LA SUPREMACIA DE LA MÁQUINA SINGER... DOS MILLONES DE MÁQUINAS SINGER...

LA ÚLTIMA CREACIÓN EN MÁQUINAS PARA COSER, LA SINGER "66"...

Establecimientos SINGER en todas las ciudades del mundo...

Emplastos perforados americanos de fieltro rojo, ó sea bayeta encarnada DEL DR. WINTER

Los Emplastos de fieltro rojo de WINTER CURAN los catarros de pecho y bronquitis...

COSECHEROS.-NEGOCIANTES Os interesa conocer el ENGENO, conservante de vinos...

ALMACEN DE TEJIDOS Popelinas.-Mantones.-Estampados de Al-sacia y Suiza...

ALMACENES DE LA PUERTA DEL SOL (EN TESTAMENTARIA) OCASIONES PARA COMPRAR BARATO

Table listing various clothing items and their prices, such as Mesasinas todos colores, Sedas liberty, etc.

15--PUERTA DEL SOL--15 (esquina á Alcalá).

RELOJ áncora extraplano bueno y barato. ALMACEN DE RELOJES AL POR MAYOR ALBERTO MAURER...

Laviada y Cia (s. en c.), Gijón, Fabricantes. Bañeras de hierro fundido con baño de porcelana. Esmalte puro. - Porcelana resistente á los baños medicinales.

AL PUBLICO Compra por todo su valor Alhajas, Oro, Plata, Platino, Brillantes, Perlas, Esmeraldas y Papeletas...

EN MIRAFLORES DE LA SIERRA, alquilo baratos los hoteles amueblados con jardín, agua, baño, garaje y luz eléctrica...

LOS PRODUCTOS MAGGI EL JUGO mejora las Sopas Legumbres Salsas Etc. EL CALDO para preparar un caldo exquisito...

DESESTERO LIMPIEZA HIGIENICA POR EL VACIO de tapices, alfombras, etc. No estropea, no rompe ni desmenuza...

FUMADORES El Hurul, fumado con el tabaco, destruye la Nicotina y cura los males de la boca...

CICLISTAS Las bicicletas de más resistencia y de mejores rozamientos, son las «Alyon» y «B S A»...

BILLARES Gran precisión, accesorios 1.º 650 ptas. á plazos Zaragoza, 4.º

ORO Y PLATA Alhajas. Brillantes y Perlas PAGAMOS todo su valor. Sal. 2 al 3 Plaza Mayor, 81.

Papel de lujo papel para escribir, cajas con papel y sobres de moda, á 1, 1.50, 2 y 3 ptas. Tarjetones de cartulina tela con nombres de señora...

Papel Atalanta. Cajas con 25 cartas completas, de papel timbrado en relieve colores, con una sola inicial.

Gompro Carriles VIGNOL Cambios y accesorios. Peligros, 3 entle. S. A. «La Vascode» ngra

ABANICOS Sombrillas, bastones, enormes surtidos, precios como nadie; gran saldo sombrillas finas...

MADEREROS! Solar destinado á venta y almacén de maderas de Cuenca, se alquila baratísimo...

FARMACIA Se vende con buena partida, próxima á Madrid, produce más de 6000 ptas año; por urgir, se dará por menos de su despacho anual...

Tapicero para las casas; reformas y corte fundas económicas Reina, 5 y 7, Vidriero

BOMBONES extranjeros de las marcas más acreditadas del mundo, LA BOMBONERA SEVILLA, 2.

TRANSPARENTES Stores, visillos, fábrica y depósitos; precios baratísimos; hules, plumeros, ajarras para stores, cazamoscas y encarrachas, insecticida Poret, barras doradas para portiers y visillos, termos desde 3,25 he-ladoras, máquinas afeitar, jaulas, cerraduras de seguridad, batería de cocina, Ferreteria, Caballero gracia, 23 (frente á Clavel) y Corredora Baja, 10 (frente teatro Lara).

SOMBRERERA La más elegante, la más económica y la que mejor reforma por 2,50. PRINCEPE, 28, entresuelo.

PERDIDA El día 24 se extraviaron dos alfileres, estrella brillante y barrita dos perlas y rubí. Gratificarán: CLAUDIO COELLO, núm. 50.

VERANEIO En la Granja se alquilan casas amuebladas desde 5,00 ptas. Apartado 513. Madrid.

HOMBRES aquejados por enfermedades y debilidad nerviosa deben leer sin falta el libro premiado del Doctor médico Rumier...

INTERESANTE A LOS AYUNTAMIENTOS ABASTECIMIENTO DE AGUAS Estudios de alumbramiento y conducción de aguas potables...

BALNEARIO DE "EL MOLAR," (HORA Y MEDIA DE MADRID) Aguas Cloruro-Sódicas Sulfatadas Sulphuricas. Las mejores contra las enfermedades herpéticas, escrofulosas y del aparato respiratorio.

Automóviles D. F. P. DORIOT-FLANDRIN-PARANT Nueve premios obtenidos por esta marca, en concursos con las de más renombre en Francia, Inglaterra y Suiza.

GRANJA DE VALDELAGUNA SAHAGUN (LEON) Vendo las maderas y lañas de la dehesa de Maudes, de cabida 722 hectáreas pobladas de encinas y robles seculares...

VILLASANTE. OPTICO Principio, n.º 10. - Teléf. 1050. MADRID Especialidad para el montaje de cristales, según toda clase de fórmulas y prescripciones oculísticas...

PALACIO Ú HOTEL DE VENTAS Precio fijo.-GRAN EXPOSICION.-Entrada libre. Los precios fijos de esta casa no tienen rivalidad y comprobareis su economía comprando toda clase de muebles...

Se hacen toda clase de trabajos en cable fino, á precios económicos, en peinados, ornamentos, etc. Se reciben encargos y se tiene el pelo.-Pelayo, 4. Terera.

150 PLAZAS A OPOSICION de 3,00 y 1,500 ptas. (Gueta 15 eta) El 1.º de junio comienzan las clases teóricas prácticas y publicación de Anales, por personal técnico. Academia Internacional. Pez, 17. Internos y externos. Nos encargamos de la presentación de instancias. Matrícula: 9 á 12 y 2 á 6. Apartado Correos 235.

SOLAR en el barrio de Salamanca, daría 30,00 ptas en hipoteca. Desengaña, 9, prales.

PERDIDA de un perro raza Pólo, en la calle del Barquillo, atiendo por Pólo: gratificarán: Santa Eufracasia, 15, Sres. Condes de Vilana.

CASA Vendo en 30.000 luros, sitio céntrico y renta 6 por 100 lros. Desengaña, 9, pral.

PERDIDA Perrita «Lulu», blanca, con manchas. Gratificarán: Desengaña, 9, prales.

La Prensa Agencia de Publicidad Garmen, número. 18, primerº

VIII ANIVERSARIO LA EXCMA. SEÑORA D.ª Josefa Caballero y Muguero MARQUESA DE PERALES DEL RÍO, CONDESA DE VILLANUEVA, DAMA DE HONOR DE SU MAJESTAD LA REINA DOÑA MARÍA CRISTINA, DAMA DE LA BANDA DE MARÍA LUISA FALLECIÓ EL 26 DE MAYO DE 1905 R. I. P. A. Todas las misas que se celebren en el día 26 del corriente en las parroquias de San Lorenzo, San José, San Martín, Santa iglesia Catedral, Calatravas y Escuelas Pías de San Fernando, serán aplicadas por el alma de dicha excelentísima señora.

EL VINO NOURRY es el Tónico y el Depurativo más energético. Es soberano contra: LINFATISMO (Glándulas y Usagre de los Niños). ANEMIA (Debilidad, Colores pálidos, Dificultad del desarrollo en las jóvenes). ENFERMEDADES DEL PECHO De un sabor agradable, el VINO NOURRY reemplaza ventajosamente al Aceite de Hígado de Bacalao.

QUINTO ANIVERSARIO ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA DE Doña Matilde San Román y Costero FALLECIO EL 25 DE MAYO DE 1908 Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad. R. I. P. Todas las misas que se celebren en la parroquia del Carmen el día 26, serán aplicadas á su santa memoria. Su desconsolada madre doña Matilde Costero, viuda de San Román, y hermano D. Valentín, SUPLICAN una piadosa oración por su benditísima alma. El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá ha concedido las indulgencias de costumbre, rogando á Dios por el eterno descanso de la finada.

LA UNIVERSAL PREPARADA POR P. MORENO Agua vegetal higiénica, la más perfecta de todas las preparaciones similares para comunicar á los cabellos blancos ó canos un color castaño ó negro tan hermoso y natural como activo á los quince años. Limpia la cara, vigoriza las raíces del cabello, le comunica brillo y perfume, promoviendo su crecimiento. De venta en droguerías y perfumerías de Madrid y provincias. Por mayor: Martín y Durán y Pérez Martín y C. Depósito general: Pablo Moreno, Mayor, 25, Madrid.

COMPANIA COLONIAL CALLE MAYOR, 18, Y MONTERA, 8

PUERTO RICO ESCOGIDO Grano tostado en cajas de 100 gramos, á 60 céntimos CLASE NUEVA 4,50 pesetas kilo; 100 gramos, 0,45 CAFES EN VERDE DE PROCEDENCIA LEGITIMA